



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN N° 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

*RELACIÓN ENTRE LA INTELIGENCIA COGNITIVA Y LAS
COMPETENCIAS EMOCIONALES EN LOS ESTUDIANTES
DE SECUNDARIA DEL COLEGIO CASA DEL NIÑO*

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

Cruz Ángel Góngora Mis

Asesor: Lic. José de Jesús González Pérez

Uruapan, Michoacán. 16 de octubre de 2017.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes	1
Planteamiento del problema	4
Objetivos	5
Hipótesis	6
Operacionalización de las variables	7
Justificación	8
Marco de referencia	10

Capítulo 1. La inteligencia cognitiva.

1.1 ¿Qué es la inteligencia?	13
1.2 Definición integradora del concepto de inteligencia	14
1.3 El dilema fundamental de la inteligencia: ¿Cuántos factores la componen?	16
1.4 Desarrollo teórico de la inteligencia	18
1.4.1 Primeros desarrollos conceptuales	19
1.4.2 Teorías de corte biológico	21
1.4.3 Teorías psicológicas	23
1.4.4 Teoría de la interacción entre herencia y ambiente	26
1.4.5 Teorías actuales sobre la inteligencia	27
1.4.5.1 Teoría tríadica de Sternberg	27

1.4.5.2 Teoría de las inteligencias múltiples de Gardner	29
1.5 Factores que influyen en el desarrollo de la inteligencia	32
1.5.1 El papel de la herencia	32
1.5.2 La influencia del aprendizaje	33

Capítulo 2. Competencias emocionales.

2.1 Marco conceptual	35
2.1.1 Las emociones	35
2.1.1.2 El concepto de competencias	40
2.1.1.3 De la inteligencia cognitiva a la inteligencia emocional	43
2.1.1.4 Conceptualización de las competencias emocionales	46
2.2 Clasificación de las competencias emocionales	48
2.2.1 Modelo de Bisquerra y Pérez.	48
2.2.2 Modelo del Inventario de Bar-On	51
2.3 Desarrollo de las competencias emocionales	53
2.3.1 Las competencias emocionales en la vida actual	55
2.3.2 Las competencias emocionales en la vida laboral	56
2.3.3 Las competencias emocionales en la vida escolar	56
2.3.4 Las competencias emocionales en otros ámbitos	57
2.4 Evaluación de las competencias emocionales	58

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Descripción metodológica	63
------------------------------	----

3.1.1 Enfoque cuantitativo	63
3.1.2 Investigación no experimental	65
3.1.3 Diseño transversal	66
3.1.4 Alcance correlacional	66
3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	68
3.2 Población y muestra	71
3.2.1 Descripción de la población	71
3.2.2 Descripción del tipo de muestreo	72
3.3 Descripción del proceso de investigación	73
3.4 Análisis e interpretación de resultados	77
3.4.1 La inteligencia cognitiva en los alumnos de secundaria del Colegio Casa del Niño.	77
3.4.2 Las competencias emocionales en la población de estudio.	79
3.4.3 Relación entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales	83
Conclusiones	87
Bibliografía	89
Mesografía	90
Anexos.	

INTRODUCCIÓN

A partir del análisis de las inteligencias cognitivas y las competencias emocionales, se pretende definir los conceptos de cada variable, con el objeto de tener claridad de lo que se trata cada una de ellas, ya que en los últimos tiempos se ha presentado un gran interés al respecto.

Antecedentes

Goleman (mencionado por Ardila; 2011) señala que la inteligencia emocional es la habilidad para reconocer los sentimientos propios y los ajenos y saber cómo manejarlos. El autor organiza esta habilidad en cinco capacidades, que son: conocer las emociones y sentimientos propios, así como manejarlos, reconocerlos y crear motivaciones propias, también manejar las relaciones interpersonales.

Por su parte, Salovey y Sluyter (citados por Bisquerra y Pérez; 2007) identifican cinco características básicas en las competencias emocionales, las cuales incluyen la cooperación, la asertividad, la responsabilidad, la empatía y el autocontrol; estas cinco dimensiones se perfilan con la definición de Goleman.

En conclusión, las competencias emocionales son el “conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender,

expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales.” (Bisquerra y Pérez; 2007: 8).

En lo que respecta a la inteligencia cognitiva, se han desarrollado diversas teorías. Ardila (2011) señala que Alfred Binet fue uno de los primeros investigadores en medir la inteligencia de manera formal, creando el primer test en 1905 en Francia, el cual fue utilizado en diversos contextos educativos. Para Binet, la inteligencia se refiere a cualidades formales como la memoria, percepción, atención e intelecto.

Por otra parte Ardila (2011) habla de Spearman, quien señala factores específicos de la inteligencia, como lo son: verbal, cuantitativo, espacial, de memoria y percepción, entre otros; señala también a Thurstone, quien propuso un instrumento matemático de análisis factorial para estudiar la inteligencia.

En conclusión, la “inteligencia es un conjunto de habilidades cognitivas y conductuales que permiten la adaptación eficiente al ambiente físico y social; incluye la capacidad de resolver problemas, planear, pensar de manera abstracta, comprender ideas complejas, aprender de la experiencia; no se identifica con conocimientos específicos ni con habilidades específicas, sino que se trata de habilidad cognitiva general, de la cual forman parte las capacidades específicas.” (Ardila; 2011: 100).

Para apoyar esta investigación, a continuación se presentan dos investigaciones relacionadas con el tema.

La primera indagación es sobre la inteligencia cognitiva, realizada por Valadez y cols. (2013), la cual presenta en su estudio un análisis sobre los efectos que tiene el rendimiento académico en estudiantes universitarios egresados, comparados con otros grupos, como la inteligencia promedio, la inteligencia superior y, finalmente, el género.

Se tomó una población estudiantil de 129 casos, que se integraron al Centro Universitario de Ciencias de la Salud en el curso escolar 2011-2012; 64 de ellos presentaban inteligencia superior y 65, promedio. Para medir la inteligencia emocional se utilizó el Mayer, Salovey and Caruso Emotional Intelligence Test (MSCEIT).

Los resultados muestran que el rendimiento académico juega un papel diferente en los resultados que se obtuvieron del instrumento. También aparecen diferencias entre los grupos en facilitación emocional, inteligencia emocional estratégica y en comprensión emocional. En todos los casos, es mayor la puntuación académica de las mujeres y de los más inteligentes.

Por otra parte, Bravo y Urquiza (2016) realizaron una investigación sobre el razonamiento lógico abstracto e inteligencia emocional: trayectorias en la formación de estudiantes. En la investigación participaron 46 alumnos de tres carreras diferentes, enfocadas en áreas de las humanidades. Se utilizaron dos instrumentos; la prueba de Razonamiento Lógico-Abstracto y la de Razonamiento Lógico-Analítico. Los resultados obtenidos muestran que el 52% de los estudiantes se encuentra en un nivel regular de razonamiento lógico-abstracto, frente al 48% que tiene un nivel normal; por

otra parte, en factores de inteligencia, el 57% tiene un nivel adecuado de percepción, el 70%, normal comprensión y el 64%, apropiada regulación de sus emociones. En conclusión, se afirma que existe relación entre los niveles de desarrollo de las dos habilidades.

Por otra parte, existe una preocupación por parte del Colegio Casa del Niño, en cuanto a la atención y dedicación de los docentes hacia los alumnos. La tarea de clarificar lo que se sabe de las variables en la investigación por los autores citados, abre camino y orienta el inicio de lo que se pretende investigar en este estudio.

Planteamiento del problema

El estudio de la inteligencia cognitiva permite conocer la potencialidad del individuo desde un enfoque sistemático. Asimismo, conocer las competencias emocionales, facilita el entendimiento de los recursos con los que cuenta un individuo para afrontar las problemáticas en su vida. Por lo anterior, el estudio de estas dos variables permite examinar las habilidades que desarrolla cada persona.

En la actualidad, existen situaciones en las que los estudiantes no desarrollan sus capacidades cognitivas porque su medio no los beneficia, pero existen otras en las que están en buen estado y desarrollan sus potencialidades, así mismo sucede con sus competencias emocionales. Es necesario conocer estas dos variables, ya que tiene una importancia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes durante su proceso académico, así como en diferentes ámbitos de su vida. La inteligencia

cognitiva se desarrolla desde muy temprana edad y a lo largo de la vida se va ejerciendo, lo mismo sucede con las competencias emocionales, de ahí la importancia de conocer si existe una relación entre ambas. Al respecto, se retoman diferentes perspectivas entre ambas variables, de modo que el hecho de estudiarlas permite definir con claridad la asociación que existe entre ambos conceptos. Por lo anterior, se plantea la siguiente interrogante:

¿Cuál es el nivel de relación entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales en los estudiantes de secundaria del Colegio Casa del Niño, en Uruapan, Michoacán?

Objetivos

En toda investigación, se necesitan conocer de manera teórica y en el campo de estudio, las variables por las que se enfoca la investigación, por lo cual se plantean los siguientes objetivos.

Objetivo general

Determinar la relación que existe entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales en los estudiantes de secundaria, en el Colegio Casa del Niño, de Uruapan, Michoacán.

Objetivos particulares

1. Describir el concepto de inteligencia cognitiva.
2. Especificar las características de la inteligencia cognitiva.
3. Identificar las principales aportaciones teorías del concepto de inteligencia cognitiva.
4. Definir el concepto de competencia emocional.
5. Examinar las aportaciones fundamentales del concepto de competencias emocionales.
6. Medir la inteligencia cognitiva de los alumnos de secundaria del Colegio Casa del Niño, de Uruapan, Michoacán.
7. Establecer numéricamente el nivel de las competencias emocionales de los alumnos de secundaria del Colegio Casa del Niño, de Uruapan, Michoacán.

Hipótesis

Toda investigación se conforma de supuestos o resultados esperados, lo cual hace referencia a la formulación de las hipótesis. A continuación se exponen las del presente estudio.

Hipótesis de trabajo

Existe una relación estadísticamente significativa entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales en los alumnos de tercer grado de secundaria del Colegio Casa del Niño, A.C., en Uruapan, Michoacán.

Hipótesis nula

No existe una relación estadísticamente significativa entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales en los alumnos de tercer grado de secundaria del Colegio Casa del Niño, A.C., en Uruapan, Michoacán.

Operacionalización de las variables

Para conocer los resultados estadísticos del presente estudio, con respecto a la variable inteligencia cognitiva, se aplicó el test Dominós, creado por Edgar Anstey en 1995. Es un test gráfico, no verbal, de inteligencia, destinado a valorar la capacidad de una persona para conceptualizar y aplicar el razonamiento sistemático a nuevos problemas. Este instrumento consiste en una serie de diseños que, bajo la forma de conjuntos de fichas de dominós, son presentados en orden de dificultad creciente. Con este test se puede valorar la capacidad de una persona para: percibir exactamente el número de puntos de cada conjunto de fichas, describir el principio de organización de cada conjunto y resolver, mediante la aplicación de dichos principios, la cantidad de

puntos que ha de colocar en cada una de las mitades de las fichas de dominó en blanco para completar el diseño (González; 2007).

Para la medición de esta variable, se considera el puntaje percentilar obtenido por los sujetos de investigación en la prueba Dominós. Cabe señalar que para obtener este puntaje fue necesario utilizar el baremo Montevideo adecuado a la edad del sujeto, con el fin de obtener puntajes confiables de nivel de capacidad intelectual.

En lo que concierne a la variable competencias emocionales, se empleó, para su medición, el Perfil de las Competencias Emocionales, que es un instrumento diseñado para evaluar las habilidades emocionales y el coeficiente emocional de adolescentes y adultos. Las escalas que incluye son: inteligencia intrapersonal, inteligencia interpersonal, manejo del estrés, adaptabilidad y estado de ánimo. La sumatoria de las primeras cuatro escalas conforma el coeficiente emocional (EQ). La escala está basada en el Test de Coeficiente Emocional de Bar-On, fue diseñada por Reuven Bar-On y traducida por Ugarriza (2001). Adicionalmente, se realizó una estandarización en la Universidad Don Vasco en el año 2015.

Justificación

Los beneficios que generara el presente estudio podrán referirse a diferentes áreas o contextos del lector.

El estudio pretende generar conocimientos que contribuyan a la evolución de la ciencia psicológica. Cabe mencionar que el estudio de la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales, permitirá conocer a profundidad la relación que existe entre estas dos variables e identificar si estos dos conceptos se desarrollan de forma separada o si se apoyan mutuamente. Saber de este tema permitirá tener un conocimiento amplio del mismo y de igual manera, responder a las cuestiones planteadas al inicio de la investigación.

Con la información obtenida del tema de investigación, será posible hablar de ello con más claridad, también se podrá aún más apoyar a la psicología desde otras perspectivas. La importancia de llevar a cabo esta investigación en la secundaria, radica en que se podrá ayudar a los estudiantes a que por ellos mismos se desarrollen con facilidad, con habilidades y herramientas para su desarrollo académico durante sus estudios y en otras áreas de la vida, también es importante que la institución brinde esta herramienta para que su personal académico pueda seguir creciendo aún más en el ámbito profesional.

Las instituciones educativas requieren la búsqueda de apoyo en las investigaciones y en teorías de diferentes ámbitos que conduzcan a la formación y al desarrollo integral de los alumnos, ya que es uno de los lugares donde se da más esta situación y es por el cual la psicología se enfoca a estudiar y profundizar sobre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales.

Marco de referencia

La institución elegida para efectuar la investigación tiene el nombre de Colegio Casa del Niño, A.C., es una institución de índole privada y religiosa; fue creada por el Padre José Ochoa Gutiérrez, el 8 de diciembre de 1954. En un inicio, se fundó como una obra social, donde las personas encontrarán un centro de formación religiosa, un empleo en alguno de los talleres de: zapatería, sastrería, telares, carpintería, imprenta, herrería, adoquinería, mosaiquería o tabiconería.

El padre José Ochoa Gutiérrez fundó el programa: “Casa para el Cristo Sin casa”, que consistía en ofrecer una casa a precio accesible; las personas pagaban con monedas de a peso, cincuenta centavos, diez centavos... cada semana, hasta que terminaban de pagar alrededor de \$2,800.00 de aquel tiempo, \$2.80 actuales y comprendían: casa, terreno y escrituras; también se brindaba educación para los jóvenes y un dispensario para la atención de enfermos pobres y la preparación de personas en cuanto enfermería, cocina, bordado, corte y confección. Con el tiempo, la demanda educativa y la necesidad de formar a los hombres del futuro, fue formado la primaria y posteriormente la secundaria. Por el crecimiento de la ciudad de Uruapan se fue integrando la preparatoria.

La misión de este centro educativo consiste en ser una institución comprometida en la formación integral mediante la calidad en el servicio, donde se promueven y cultiven los valores de la Sagrada Familia. Su visión es consolidar la oferta educativa de formación integral centrada en el modelo de la Sagrada Familia, donde sus

maestros y alumnos sean promotores de su propio desarrollo y vivan en mejor calidad. En sus valores practican los siguientes: responsabilidad, oración, trabajo, sencillez, silencio, solidaridad, respeto, tolerancia, honradez y fraternidad. El lugar donde se realizó esta investigación es una institución educativa que ofrece estudios de educación preescolar, primaria, secundaria y preparatoria. Particularmente, el presente estudio se llevó a cabo en la escuela secundaria.

La institución se encuentra ubicada en el domicilio Calle del Niño N°11, colonia Casa del Niño, en Uruapan, Michoacán, con el código postal de 60090. La escuela secundaria cuenta con 473 alumnos, con edades de entre 12 a 15 años, atendiendo una población urbana y rural.

La infraestructura de la institución consta de lo siguiente: en primaria dispone de dos edificios, mientras que en preescolar, secundaria y preparatoria, cuenta con un edificio para cada nivel; se tiene además la sala de recepción, salas de directivos para cada escuela, los baños, que son cuatro, una casa de hermanos, una cancha de futbol, un auditorio, una cenaduría, una sala de control escolar, biblioteca y sala de usos múltiples; cuenta también con dos canchas de volibol y cuatro de basquetbol. Los espacios verdes son cinco, las oficinas administrativas son seis, hay una capilla y finalmente, un aula de laboratorio. Solo en secundaria, el número de docentes con los que se cuenta son treinta y tres, todos con título universitario, seis de ellos con maestría especializada.

En el fundamento educativo, siguen la misma línea de la SEP, con capacitaciones a los docentes desde que se selecciona al personal. La institución se enfoca principalmente en la formación de las familias, también cuenta con un equipo psicopedagógico para atender a su personal de forma más personalizada en atención psicológica. Dan una atención en la que se considera incluso a los papás, con la finalidad de complementar la formación de sus alumnos.

CAPÍTULO 1

LA INTELIGENCIA COGNITIVA

En el presente capítulo, se muestran los conceptos y hallazgos teóricos relevantes relacionados con la inteligencia cognitiva, como primera variable de estudio, con el fin de mostrar al lector los descubrimientos y constructos relativos al tema.

1.1 ¿Qué es la inteligencia?

De acuerdo con Nickerson y cols. (1998), se pueden identificar seis características propias de la inteligencia. A continuación se describe cada una.

1. La capacidad de clasificar patrones: Esta consiste en asignar un concepto a las situaciones que se observan, que están en el medio, y así describir sus características. Eso permite que el patrón propicie un pensamiento y comunicación más humana.
2. La capacidad de modificar adaptativamente la conducta: Esto se refiere a las habilidades que se tiene de adaptarse al medio y al cambio que se presente; puede variar debido a las necesidades del organismo, a largo de la vida y de la evolución.
3. La capacidad de razonamiento deductivo: El cual se refiere a los argumentos que se tienen de las experiencias vividas, con pensamientos lógicos que se usan cotidianamente en función de los conocimientos inferidos.

4. La capacidad de razonamiento inductivo: Lo cual define con el pensamiento que ve más allá de las experiencias vividas. Este tipo de razonamiento se comprende desde el punto que la lógica y coherencia, en un orden y con información amplia.
5. La capacidad de desarrollar y utilizar modelos conceptuales: Consiste en que cada persona organiza y procesa la información del entorno desde diferentes perspectivas, en el entendido que no solo son situaciones concretas. Este tipo de conceptos ayuda a la vida misma en su desarrollo de aprendizaje.
6. La capacidad de entender: Se comprende como una habilidad de procesar información de forma comprensible y entendible, al mismo tiempo, generar herramientas con las que se puedan obtener conocimientos. Estas permiten su expresión de forma clara, al momento de dar una respuesta de lo que se tiene conocimiento.

1.2 Definición integradora del concepto de inteligencia

A lo largo del tiempo, se ha tratado de dar una definición de inteligencia: algunos teóricos expresan que son capacidades de resolver problemas desde las experiencias previas vividas, otros, que son componentes neurológicos que se desarrollan desde conocimientos previos. Existen muchas definiciones, en el caso de esta investigación, se menciona a cinco autores. A continuación se usarán para definir la inteligencia.

Nickerson y cols. (1998) menciona a Terman para definir la inteligencia como el desarrollo de pensamientos abstractos. Por otro lado, Thorndike argumenta que es la habilidad de dar una respuesta asertiva a partir de la realidad.

Se continúa con Colvin quien, por su parte, afirma que la inteligencia es la capacidad de adaptación desde en el medio en el que el sujeto se desarrolla y se desenvuelve. Asimismo, Pintner sostiene que es una modalidad del sistema nervioso, es decir, lo que el individuo construye a partir de los estímulos que recibe del medio; finalmente, se menciona a Peterson, quien hace referencia a la inteligencia como un mecanismo biológico mediante el que se reúnen los efectos de una complejidad de estímulos y se les da un cierto efecto unificado en la conducta (referidos por Nickerson y cols.; 1998). Con estas contribuciones, es factible contar con una definición integradora de estos componentes.

Según Perkins (1997) la inteligencia integradora se refiere a las capacidades neurológicas que tiene cada persona para resolver problemas desde aspectos personales, identificado la inteligencia como el poder base. Hace mención que la inteligencia incluye facultades referidas al desarrollo de tácticas que funcionan con el propósito de resolución de circunstancias con elementos que se tienen desde los conocimientos previos. El dominio del conocimiento más el uso de estrategias, permiten afrontar circunstancias vividas con satisfactorio ajuste a la realidad. Esto genera tres factores: poder base, dominio de técnicas y contenido de la teoría. Con esto se constituye la definición integradora de inteligencia.

En conclusión, existen opiniones diversas que permiten tener con más claridad el concepto de inteligencia, lo cual se entiende como el poder de llevar a cabo cualquier solución de problema y que se cuente con contenidos que permiten su comprensión tal cómo es.

1.3 El dilema fundamental de la inteligencia: ¿Cuántos factores la componen?

Los primeros investigadores en aportar a este tema, según Nickerson y cols. (1998), fueron Galton y Spencer, quienes sostenían que la inteligencia es una capacidad cognitiva y biológica general, que puede manifestarse en una variedad de contextos. Incluye dos actos: el analítico y el integrativo, los cuales tienen el propósito de adaptación al medio ambiente complejo y cambiante.

Los otros teóricos en opinar de la inteligencia, respondiendo a la pregunta del subtítulo, argumentan que es conjunto de capacidades variantes, por las que las personas pueden ser inteligentes de diferentes maneras. Según Nickerson y cols. (1998), Thurstone asevera que existen siete habilidades: habilidad espacial, rapidez perceptual, fluidez numérica, comprensión verbal y memoria; le sigue Guilford, quien señala que son 120 las habilidades formadas de la inteligencia.

La última aportación de la inteligencia indica que está conformada por una capacidad general y un conjunto de habilidades específicas. Según Nickerson y cols. (1998) Spearman sostiene que hay siete habilidades específicas y un factor general. Los factores específicos son: verbal, cualitativo, especial, memoria inmediata,

velocidad mental y la habilidad de captar reglas. Por su parte, Catell (mencionado por Nickerson y cols.; 1998) expresa que las partes integrantes de la inteligencia son dos: una fluida y otra cristalizada. El primer elemento se entiende como no verbal y que se da por herencia, el cual se usa en diferentes contextos, el asunto se refiere a la inteligencia como producto de la interacción cultural.

En respuesta a la pregunta de este apartado desde las nuevas tendencias, en las décadas recientes se considera a la inteligencia como un conjunto de capacidades diversas, las cuales se enfatizan a partir del Educational Testing Service, que identificó 23 factores susceptibles de ser medidos, de los cuales se explican ocho de los factores, que son los siguientes;

- Flexibilidad de conclusión: el cual hace referencia a la capacidad de retener en la mente una percepción o configuración.
- Conclusión verbal: formas de solución de problemas que exigen la identificación de palabras presentes de forma óptica cuando una letra hace falta, estas pueden estar desordenadas o mezcladas entre sí.
- Fluidez asociativa: habilidad de encontrar con facilidad palabras que tienen relación en sus áreas de significado o alguna otra propiedad similar.
- Fluidez de expresión: capacidad de razonar de forma rápida en forma grupal, mediante palabras o inclusive frases.
- Fluidez de ideas: es la facilidad de escribir una cantidad de frases sobre un tema.

- **Introducción:** este factor hace referencia a la capacidad de razonamiento relacionada con la información y puesta a prueba de hipótesis que cumplen con una serie de datos.
- **Memoria asociativa:** el cual hace referencia a la habilidad de recordar elementos aprendidos con la experiencia sin tener relación entre ambas, cuando se presentan.
- **Razonamiento general:** habilidad de elegir y ordenar información que es importante para la resolución de problemas.

Como conclusión de estas aportaciones acerca de los elementos que conforman la inteligencia, llámese capacidades o habilidades, son las que forman o integran el conocimiento, estas constituyen las manifestaciones con las que debe contar una persona para pensar que posee una inteligencia cognitiva.

1.4 Desarrollo teórico de la inteligencia

La naturaleza de la inteligencia ha sido objeto de estudio desde tiempos pretéritos. Los primeros pensadores en aportar su visión acerca de este tema, las condiciones por las que están construidas las bases de las primeras teorías sobre la inteligencia y cómo esta se presenta en el ser humano, se expone a continuación.

1.4.1 Primeros desarrollos conceptuales

Cayssials y Casullo (1994) hacen mención de que Platón, en el siglo IV a.C., Fue el primer aportador, al afirmar que la inteligencia es el aspecto fundamental en la habilidad de aprender. Mencionan que los gobernadores deberían ser filósofos, por su capacidad intelectual superior.

Por otro lado, se menciona también a Aristóteles (siglo IV a.C.) quien decía que la inteligencia es la capacidad de concluir de manera rápida la causa de un fenómeno observado.

Cayssials y Casullo (1994) retoman otros autores que abordan la inteligencia, como Santo Tomas de Aquino, quien en el siglo XIII aseveraba que las personas superiores en inteligencia tienen una capacidad de comprensión más universal y profunda que las inferiores y que estos pueden sacar mejor provecho de sus superiores

También se hace mención a Pascal en el siglo XVII, quien se adelanta a su época y señala que la mente tiene funciones específicas desde los hemisferios cerebrales, a los cuales llama inteligencia matemática e intuitiva. Las personas con pensamiento matemático tienen un razonamiento ordenado, de estas personas se puede afirmar que tienen un dominio del hemisferio izquierdo; en cambio, las personas con pensamiento intuitivo juzgan de forma inmediata y no suelen ser reflexivos en el

momento, comúnmente son impacientes y, sobre todo, contrarios a las ideas de revisar conceptos. Estas personas son en las que predomina el hemisferio derecho.

Por su parte, Emmanuel Kant, filósofo del siglo XVIII, expresa que la inteligencia está formada por tres aspectos: comprensión, juicio y razón. En cambio, Adam Smith, del siglo XIX, hace mención de la inteligencia está influida por factores tales como los hábitos, costumbres, y educación que se desarrolla en el entorno social, por lo cual afirma que la inteligencia tiene el origen en la economía. Por su parte, William James, psicólogo experimental del siglo XIX, concluyó que la inteligencia es la capacidad de asociar las ideas con su manifestación (Cayssials y Casullo; 1994).

Otros de los autores que hablan de la inteligencia, según menciona Vernon (1982) es Burt, del siglo XIX, que define la inteligencia como una construcción hipotética para explicar la conducta. El autor asevera que lo único que es posible ver son algunos actos, algunas palabras o algunos pensamientos, astutos o complejos.

Otro autor que examinó la inteligencia es Alfred Binet, quien considera que la inteligencia está compuesta de tres elementos:

- La valoración de un problema y la orientación de la mente hacia su función como tal.
- La habilidad de adaptarse con lo necesario para alcanzar un fin determinado.
- La capacidad de la autocrítica.

Estos elementos tienen una cualidad fundamental, que es el juicio, al que se le puede llamar como buen sentido, sentido práctico e iniciativa, la capacidad de adaptarse a las circunstancias. El juzgar, comprender y el razonar con los elementos esenciales de la inteligencia.

Finalmente, Wechster, en el del siglo XX, define la inteligencia como la habilidad global del individuo para actuar con un propósito, pensar racionalmente y enfrentar con eficiencia su medio ambiente (Vernon; 1982).

En conclusión, se puede entender que la inteligencia es una cualidad integrada por varios elementos, los cuales se han venido manteniendo. Las acepciones que toma este término, abarcan desde la percepción, la habilidad de aprender, la capacidad de resolver problemas, una capacidad de comprender el universo y como funciones específicas. Estos son algunos de los elementos que forman la definición de este concepto de inteligencia integradora.

1.4.2 Teorías de corte biológico

Dentro de las disciplinas que han tratador de definir y dar una explicación de la inteligencia para tener una comprensión más amplia del concepto, se incluyen los trabajos de la biología, la psicología y los etólogos, todo ello ha permitido demostrar que la relación entre la adaptabilidad de la conducta y la complejidad del cerebro, es considerada menos sencilla de lo que parece. Desde luego que existen mecanismos

en todas las especies, incluyendo al ser humano, estos son importantes a medida que los organismos van evolucionando y se van adaptando a su medio ambiente.

El primero en aportar en estos términos, según Vernon (1982) es Stenhouse, quien retoma a Aristóteles para referir que la inteligencia se sostiene de cuatro elementos evolutivos, los cuales son;

- Variedad en los equipos sensoriales y motores, los cuales mejoraron cuando los seres humanos se fueron adaptando, desde la postura erecta, la laringe del lenguaje y el uso de la mano en la adaptabilidad.
- La conservación la codificación de las experiencias, con el fin de mantenerlas fácilmente accesibles.
- La habilidad para generalizar y abstraer desde las experiencias, comprendiendo las relaciones.
- La habilidad para retrasar las respuestas instintivas inmediatas, que se presentan en el aprendizaje retrasado, la capacidad de desprender y modificar aprendizajes para la resolución de problemas creativos.

Estos son los elementos que se postulan, que se acoplan para las investigaciones psicológicas y biológicas modernas, los cuales determinan las conductas de forma inmediata y directa desde su estructura orgánica.

También Vernon (1982) hace mención de Nubes, quien señala que la inteligencia biológica en las especies superiores participa con mayor amplitud en el sistema nervioso central.

El autor expresa que existe una especialización en las funciones de los hemisferios. El izquierdo es la parte verbal, temporal, lógico, matemático, analítico, racional, abstracto y simbólico; el derecho es el no verbal, espacial, visual, intuitivo, imaginativo, musical y, sobre todo, analógico. Tal autor concluye estableciendo que no hay una correlación entre el tamaño del cerebro o las propiedades medibles y las diferencias en la inteligencia de las personas.

Para finalizar, la teoría biológica es esencial para resaltar que gran parte de los descubrimientos se deben a los estudios realizados por esta disciplina, lo que ha permitido comprender el proceso de la mente desde la manifestación en las habilidades motrices y sensoriales, y cómo estas determinan la función de lo que ahora se conoce como inteligencia cognitiva.

1.4.3 Teorías psicológicas

Por otra parte, la ciencia psicológica como disciplina que se enfoca en el ser humano, ha buscado responder a las interrogativas que se van presentando durante su desarrollo y evolución de la misma, es por eso que se ha enfocado en la inteligencia del hombre para comprender su proceso de adaptación en el medio ambiente.

El primer psicólogo en hacer uso del término de inteligencia fue Spearman (referido por Vernon; 1982) quien menciona que la inteligencia es un factor “g” que hace que funcionen y se activen los mecanismos o motores de la mente, los cuales corresponden a los factores específicos “S”. El primer factor, que es el “g”, lo considera como innato primordial y el “S” como habilidades específicas de la inteligencia, que se adquieren; afirma que existe una correlación positiva entre estos dos factores.

Otro de los aportadores fue Thomson, quien siguió la aportación de Thorndike para decir que la mente se forma de una gran cantidad de enlaces o conexiones, al que se puede identificar como un conmutador de teléfono. Dos o más pruebas de la inteligencia tienen la tendencia de relacionarse porque aprovechan la fuente misma total de relaciones, no hay necesidad de acudir a un factor “g” de Spearman. Existen otros grupos de enlaces que tienden a reunirse más estrechamente, los cuales se ocupan del pensamiento verbal, espacial o numérico. Estos fueron tomados por Thurstone para indicar que son factores primarios.

Posteriormente surgieron dos teorías que han despertado gran interés por estas variables. La primera fue de Ferguson, quien consideró la inteligencia como una técnica general de aprendizaje, comprensión, resolución de problemas, que se adquieren debido a las experiencias cognoscitivas, durante el desarrollo del ser humano desde el hogar y la escuela, lugar donde toma parte de su formación integral. Estos hábitos y forma tienen un amplio valor de transferencia en los problemas o nuevos aprendizajes, lo cual ha definido como un conjunto de hábitos adquiridos,

conocimientos y estrategias que tiene un gran valor de transferencia, que se considera de naturaleza intelectual y que están disponibles en cualquier momento oportuno.

El segundo autor fue Cattell, quien aportó resultados importantes, permitiendo la relación de trabajos de Spearman y Thurstone, con enfoques sobre herencia y ambiente. Para así determinar dos clases de inteligencia.

- La primera es la inteligencia fluida, que es la parte central de la asociación o combinación del cerebro, la cual se entiende como la parte biológica que resuelve problemas y capta nuevas relaciones, que determinan las partes intelectuales, las cuales son medibles con pruebas no verbales.
- La segunda es la inteligencia cristalizada, que representa las habilidades y tácticas que se obtienen bajo la influencia de la educación y el ambiente cultural. Estas son medibles con pruebas verbales.

Como conclusión, las teorías psicológicas han permitido el estudio y la comprensión de ciertas conductas específicas del ser humano, desde su adaptación e incluso hasta su desarrollo como tal; se entiende que gran parte del proceso de aprendizaje es por las experiencias previamente vividas y otras que tienen un factor hereditario, las cuales se comprenden como inteligencia.

1.4.4 Teoría de la interacción entre herencia y ambiente

Dentro del estudio de la inteligencia, se ha despertado un fuerte interés por tener claridad de cómo esta es desarrollada; esta teoría examina cómo se va construyendo esta capacidad a lo largo de la vida y cómo esta se adapta en su proceso de evolución.

Según Vernon (1982), haciendo mención de Hebb, propone en su concepto respecto al problema de la naturaleza y del desarrollo de la inteligencia, que esta se encuentra formada por dos dimensiones:

La primera es la inteligencia "A". Es la potencialidad del organismo, ya sea animal o humano, para desarrollarse y sobre todo, adaptarse a su medio ambiente. Esto es logrado por los genes primordialmente, debido a la plasticidad del sistema nervioso central. Algunas personas tienen los genes dotados con una cantidad superior de genes, más que los comunes, los cuales contribuyen a una inteligencia más elevada a los otros. Esta inteligencia no surge de la nada, depende de la estimulación adecuada del ambiente físico y social en el que desarrolla.

La segunda es la inteligencia "B". Es la habilidad que tiene una persona de exponer realmente en la conducta; la astucia, la eficiencia, y la complejidad de las percepciones, así como el aprendizaje, los pensamientos y la resolución de problemas. Estas capacidades no son genéticas, ni mucho menos se aprenden de forma sencilla, más bien son el producto del potencial real entre la estimulación ambiental y lo genético, lo cual favorece el crecimiento.

Concluyendo con este apartado, la inteligencia en su desarrollo evolutivo ha despertado gran interés de aclarar si esta tiene una interacción por herencia o si el contexto es el que brinda los factores, para así mismo manifestarse. Pero hay que entender que la potencialidad de cada individuo permite conocer su capacidad de inteligencia en su adaptación al entorno, su proceso evolutivo y los factores que lo estimulan.

1.4.5 Teorías actuales sobre la inteligencia

Al igual que en el pasado, las ciencias humanas siguen resolviendo las cuestiones que van surgiendo, para tratar de explicar con claridad lo que es la inteligencia cognitiva, y así responder a las preguntas con absoluta claridad. Los autores que aportan nuevas tendencias o enfoques son los que se exponen a continuación.

1.4.5.1 Teoría trídica de Sternberg

De acuerdo con Yamila y Donolo (2017), quienes hacen mención de Sternberg, la inteligencia está formada por tres posturas:

- 1) La inteligencia creativa: Es la habilidad de ir más allá de lo que se tiene, crear nuevas ideas que se asocien al pensamiento sintético, que guarden conexiones entre conocimientos que pertenecen a diferentes campos

disciplinarios y que no sean percibidos por otras personas, para así crear soluciones ante las nuevas problemáticas. Se entiende la creatividad como la innovación, lo nuevo, no relevante, lo original, el inconformismo con lo que se tiene, la genialidad, también el descubrimiento y, en definitiva, lo no conocido.

- 2) La inteligencia práctica: Es la capacidad de ejercer la teoría en la práctica, lo cual lleva a la aplicación, el uso y la implementación de las ideas. La mayoría de las investigaciones ha centrado sus estudios en aspectos prácticos de la inteligencia, que da referencia al conocimiento obtenido, lo cual se entiende como saber expresado, que se desarrolla por medio de la experiencia en contextos particulares de actividades de carácter natural. Esto apunta a que se puede saber más de lo que se puede decir, como un saber asociado con el hacer, es decir, en la práctica; caracterizado por un nivel alto de habilidad o la atención encaminada. Sin embargo, se cree que la inteligencia se encuentra en el hacer, aplicada a logros de alto nivel con excelencia y admiración de las teorías que lo sustentan.

- 3) La inteligencia analítica. Es la facultad de analizar y evaluar ideas, resolver problemas y tomar decisiones implicadas, de forma específica, siempre y cuando estas se apliquen para comprar, contrastar y juzgar pensamientos, ante problemas que se entienden como familiares, poco novedosos y de carácter natural, abstracto y con formato bien definido.

Estos tres elementos o factores de la inteligencia se ocupan de los recursos cognitivos de la búsqueda de solución de problemas presentes actualmente en los estudiantes universitarios. De la misma manera, brindan una base para entender las habilidades cognitivas que se aplican a campos diferentes, reconociendo e identificando las habilidades existentes en el campo de trabajo y los estudios. Estos tres componentes tienen un potencial significativo para la comprensión de los recursos cognitivos que se presentan en los estudiantes que tienen un dominio del saber.

1.4.5.2 Teoría de las inteligencias múltiples de Gardner

Gardner fue uno de los psicólogos en aportar acerca de las inteligencias múltiples e identificar en los sujetos cierta particularidad en su desarrollo y adaptación al medio, desde los individuos talentosos, hasta secuelas de lesiones cerebrales, el proceso evolutivo y las situaciones transculturales, que son las que se explican a continuación.

Pueyo (2007), haciendo mención a Gardner, asevera que para que las habilidades observadas recibieran el calificativo de inteligencia, debían cumplir ciertos criterios previamente expuestos. Se identifican nueve tipos de inteligencia:

- 1) 1 Inteligencia lingüística: Es la capacidad de usar las palabras de forma efectiva durante el proceso de leer un libro, de igual manera por escrito y hablado, estas deben ser comprendidas desde el uso cotidiano. Este tipo de

inteligencia se puede observar en los poetas y los escritores, también en oradores y locutores de los medios de comunicación.

- 2) Inteligencia lógico-matemática: Es la habilidad de resolver problemas matemáticos, en el contraste de un cálculo y en tareas que requieran el uso de las matemáticas lógicas inferenciales. Esta es propia de los científicos.
- 3) Inteligencia musical: Es la facultad del uso del sentido musical, desde la composición hasta la ejecución de la misma, como el hecho de tocar algún instrumento musical o la apreciación de una estructura musical compuesta. Esto se puede observar en compositores y músicos en general.
- 4) Inteligencia espacial. Es la facilidad de comprender los mapas, para la orientación en el espacio y en la predicción de las trayectorias con los objetos móviles. Es la capacidad de visualizar imágenes mentalmente y para crearlas en forma tridimensional. Es propia de los artistas, escultores e inventores.
- 5) Inteligencia cinética-corporal: Es la habilidad de controlar el cuerpo, en deportes, bailes y, en general, donde se tiene un manejo del cuerpo. Es la capacidad para el uso de la motricidad gruesa y fina, las cuales son propias de los bailarines, gimnastas y mimos.
- 6) Inteligencia interpersonal: Es la habilidad de relacionarse y entender a otras personas, en la comprensión de sus motivos, deseos, emociones y

comportamientos, trabajando con ellas y estableciendo sanas relaciones. Ser empático se refiere a la facultad de comprender a las otras personas poniéndose en su lugar. Psicoterapeutas, educadores y pedagogos, la poseen.

- 7) Inteligencia intrapersonal: Es la capacidad de saber para qué se es eficiente y para qué no, es también la facilidad de acceder a los sentimientos propios, de reflexionar acerca de las metas, los propósitos de la vida y sobre todo, de tener fe en uno mismo; juega un papel importante en relación con la disciplina, la seguridad y el conocimiento personal. Hace referencia a los monjes y religiosos.
- 8) Inteligencia naturalista: Es la que permite reconocerse y poner en prioridad los objetivos y los seres de la naturaleza. El núcleo de la inteligencia humana es la capacidad de conocer las plantas, animales y elementos del medio natural como las nubes, rocas y montañas. Esta la tienen los zoólogos, biólogos y veterinarios.
- 9) Inteligencia existencial: Es la capacidad para reflexionar, comprender y plantearse preguntas acerca de la vida, la muerte y el infinito, todos los aspectos de la vida y la existencia que trascienden a la vida cotidiana. Incluyen cuestiones del individuo sobre quién es, de dónde viene, la razón de la existencia, el sentido del amor o de la muerte. Es propia de místicos, mediadores y psicólogos profundos.

En conclusión, hacer uso de las inteligencias múltiples se entiende que es buscar ofrecer herramientas en el conocimiento actual de las ciencias, en la educación, con el fin de ayudar a crecer el potencial de cada persona, con el propósito que crezcan en lo más alto de sus capacidades tanto en la vida laboral como la personal.

1.5 Factores que influyen en el desarrollo de la inteligencia

Dentro de las aportaciones que se ha mencionado de diferentes autores, cabe mencionar los factores que juegan un papel importante en la inteligencia cognitiva; existe un dilema en el cuestionamiento relativo a de qué forma se desarrolla el aprendizaje, si es por herencia o es un aprendizaje. A continuación se explicarán las opiniones acerca de estos dos elementos.

1.5.1 El papel de la herencia

Según Meece (2000), se han realizado investigaciones acerca de los gemelos biológicos, los cuales se han considerado una fuente valiosa de información sobre cómo influye en la inteligencia los factores genéticos. Se han examinado parejas de gemelos para evaluar la herencia de la inteligencia. Se realizaron observaciones en la conducta que manifiestan y en las exteriorizadas entre individuos de una población. Se menciona que el porcentaje del 50% de las variaciones de la inteligencia que se presentan en una población, se atribuye a las diferencias genéticas de los individuos. Los resultados obtenidos de una de las investigaciones son que los gemelos monocigóticos tienen una correlación de .86, mientras que la de los dicigóticos es de

.60. Existe una diferencia entre la correlación de estos dos gemelos; los monocigóticos criados por separado, es mayor de la de los dicigóticos que fueron criados juntos. Cuando estos se desarrollan por separado o cuando los adoptan después del nacimiento, se infiere que las conductas que se manifiesten en su inteligencia se deberán a elementos genéticos similares. En conclusión, de este apartado, según los estudios realizados, la herencia juega un papel importante en la inteligencia, lo cual hace referir que se tiene un componente genético que fija límites superiores e inferiores.

1.5.2 La influencia del aprendizaje

La otra postura teórica piensa que los factores genéticos establecen los límites superiores e inferiores del desarrollo intelectual. Meece (2000) señala que, en general, la inteligencia suele ser flexible y que el ambiente define al desarrollo intelectual; incide mucho en los niños de mayor inteligencia y poco en los de menor inteligencia.

Las experiencias de los niños en la educación en casa y en la escuela tienen gran influencia en su desarrollo, formación, mantenimiento y cambio del desarrollo intelectual de cada niño. Meece (2000) hace mención de Scarr y Weinberg, quienes expresan que las influencias del desarrollo del niño, son tan poderosas y que el medio ambiente facilita su desarrollo intelectual, primordialmente lo familiar, durante la etapa de su infancia y la niñez temprana. Scarr y Weinberg coinciden en que el desarrollo intelectual se debe a la interacción de los factores genéticos y los sociales. Con mayor influencia son los factores del entorno familiar durante la infancia y niñez.

Con respecto a los factores que desarrollan la inteligencia, finalmente, se entiende que la herencia tiene un papel importante en el desarrollo del individuo, al igual que los factores ambientales en las que se desarrolla, es por eso que se considera que estos dos elementos tienen importancia en el proceso de aprendizaje de los niños durante la etapa de crecimiento, tanto si se cuenta con rasgos hereditarios o si son aprendidos en el medio en que se desenvuelve.

En conclusión del primer capítulo, la definición integradora de lo que es la inteligencia en la práctica, el poder y el contenido que se debe manifestar para definir qué es inteligencia cognitiva, debe considerar los factores que la forman o los parámetros que debe adjudicarse al término para que sea aceptado.

Se examinaron también las diferentes posturas de las teorías intelectuales, como son: de corte biológico, la cual considera la inteligencia como un factor hereditario que se desarrolla en el medio; la psicológica afirma que dicho recurso es aprendido, aunque también el factor ambiental juega un papel importante. Las nuevas tendencias apuntan con claridad a que la inteligencia cognitiva es meramente un proceso de construcción y solución de problemas que se manifiestan en la vida, mediante habilidades y capacidades hasta conocimientos previamente adquiridos durante el proceso de evolución y adaptación.

CAPÍTULO 2

COMPETENCIAS EMOCIONALES

En las últimas décadas se ha tratado de dar una definición de la inteligencia emocional, ante lo cual, por aportes de varios autores, se ha logrado construir una definición integradora.

2.1 Marco conceptual

En este capítulo se explicarán los siguientes temas y subtemas: el concepto de competencia, la inteligencia cognitiva y la inteligencia emocional. Estas dos variables se enfocarán en el constructo de la definición, la clasificación de las competencias emocionales, el desarrollo de las mismas, así como otros aspectos que se relacionan con el concepto, con el fin de profundizar y tener una claridad de lo que son las competencias emocionales.

2.1.1 Las emociones

Cabe mencionar que las emociones no constituyen un término al que se puede dar una descripción fácil, debido a su complejidad en la comprensión. A continuación se describe cada aporte con el que se hace la construcción de este término.

Según Palmero y cols. (2002) el primer autor en hacer uso del término emoción fue Scherer, quien considera que dicha cualidad se presenta mediante tres funciones reactivas: la primera es la actividad fisiológica, la segunda es conducta expresiva y la tercera son los sentimientos subjetivos. Considera que estos no se organizan de manera funcional y que se desconoce la correlación que existe entre ambas

Palmero y cols. (2002) mencionan a Wenger y cols., quienes exponen que gran parte de las personas piensa que sabe lo que es una emoción cuando trata de conceptualizarla.

Los autores hacen mención también de Fehr y Russel, quienes afirman que cuando se trata de dar una definición emocional, primero se genera un interés en las emociones; los psicólogos buscan dar una definición clara mediante la cual las emociones puedan ser observadas, con el apoyo de fenómenos que pueden ser considerados como emoción, a fin de proporcionar una comprensión precisa o entendible.

Por su parte, Pinillos asevera que es un estado de ánimo producido por reacciones sentimentales, ideas o hechos recordados con frecuencia, que se exponen con gestos, actitudes u otras formas de expresión.

Palmero y cols. (2002) mencionan a Kleinginna, quien señala que existe una gran variedad de definiciones sobre las emociones, que están inclinadas a esta función

de desorden conductual, de sus efectos funcionales organizativos y desorganizativos, a sus aspectos afectivos, psicofisiológicos o motivacionales.

En este orden de ideas, Kleinginna y Kleinginna definen las emociones como elementos de relaciones entre componentes subjetivos y objetivos, inclinados a sistemas neuronales y hormonales, lo que se entiende de la siguiente manera: lugar donde la experiencia afectiva son sentimientos de activación al agrado y desagrado, fuentes de procesos cognitivos tales como efectos perceptuales, valoración y proceso de señalamiento, ajustes fisiológicos y finalmente, lugar donde la conducta se da con frecuencia, no siempre de forma demostrativa, expresada hacia un propósito o fin adaptable (citados por Palmero y cols.; 2002).

Finalmente, Lang (citado por Palmero y cols.; 2002) expresa que la emoción tiene tres elementos que la conforman de manera clara en la siguiente manera: el neurofisiológico-bioquímico, el motor o conducta expresiva, el cognitivo o experiencias subjetivas. Todos deben ser estudiados y conceptualizados conjuntamente, ya que cada elemento hace referencia a la variedad de la emoción.

Palmero y cols. (2002) mencionan algunos descriptores de la emoción por las que se forma o se hace referencia.

- El afecto: Es el efecto que tiene la relación de una persona ante diferentes circunstancias en las que atraviesa. Se hacen mención que actúa de forma natural debido al efecto positivo, de tal manera que la persona busca el bienestar de su vida, lo cual lo lleva al placer.

- El humor o estado de ánimo. Es la predisposición sobre la probabilidad que tiene una persona de experimentar placer o dolor en un porvenir, lo cual se refiere a las experiencias positivas o negativas. Se estima que tiene una prolongación de varios días, originados normalmente por causas del tiempo. El humor se distingue con tres criterios que lo conforman; la primera es por tener una mayor duración, la segunda es por menor intensidad, y por un continuo carácter difuso o global. Por su parte, Frijda Mencionado por Palmero y cols. (2002), asevera que es un estado de ánimo afectivo no intencional, dando a entender que no tiene un elemento que haga demostrar la emoción en sí, haciendo mención a Davidson, que la función principal del humor es la de regular o influir en la emoción. La emoción tiene un mecanismo primario que altera las necesidades en el proceso de información; así, mientras el estado anímico crea consecuencias prioritarias y cognitivas, la emoción tienen consecuencias motivacionales de acción inmediata. El estado de ánimo tiene influencias de diversos factores principalmente de factores externos, factores internos, y rasgos de personalidad temperamentales.
- La emoción. Es un término utilizado en la psicología teórica con perspectivas diversas tales como; síndrome emocional, estado emocional, y reacciones emocionales. El síndrome emocional es lo que regularmente se experimenta durante una emoción tales como la ira, la tristeza, el miedo. Es un conjunto de acciones manifestadas por una persona durante un estado emocional, que pueden convertirse en expresiones faciales, cambios físicos, conductas demostradas y experiencias subjetivas.

- El sentimiento. Se forma en función de experiencias subjetivas de la emoción refiriéndose a la calificación que otorga una persona a un hecho emocional, al igual estos sentimientos son llamados actitudes emocionales, refiriéndose a la respuesta que se le da a ciertos eventos, es decir, hacer demostraciones afectivas. Estos propician dos maneras emocionales, la primera se entiende como el sentimiento de esquemas cognitivas en torno a informaciones valoradas; la segunda son disposiciones favorables que un objeto sea canalizado de forma rápida durante una emoción. Palmero y cols. (2002) menciona a Averill, quien sostiene que los sentimientos en las emociones son comparados cuando se escuchan voces, sin la claridad de no saber quién las emite o qué expresan, lo cual no puede ser considerada real sin la respuesta de un estímulo real que provoca la emoción.

Palmero y cols. (2002) expresa que la emoción se conforma de aspectos procesados episódicamente, provocados por la manifestación de un estímulo y situación interna o externa, que ha sido valorada y evaluada con capacidad de producir un desequilibrio en el organismo, que da como resultado cambios o respuestas subjetivas, fisiológicas y motor expresivas, que están estrechamente ligadas con la medida, con la adaptación de cada persona en situaciones determinadas en el medio ambiente en el que se relaciona y que se desarrolla, lo cual se determina como un concepto integrador.

En conclusión, del término emoción se establece una conceptualización integradora, considerando que las emociones son el conjunto de experiencias vividas

de manera afectiva, generadas por desequilibrios internos y los estímulos externos, que se presentan a través de patrones con respuestas fisiológicas, conductuales y cognitivas, por las cuales el individuo se adapta al entorno.

2.1.1.2 El concepto de competencias

Debido a la complejidad del término de competencias, existe una variedad de definiciones en diferentes ámbitos, tales como técnicas, profesionales, participativas, personales, básicas, emocionales o socioemocionales. Todos están relacionados con relaciones de la vida y el bienestar. Se explicará de forma desglosada la definición, con el propósito de generar una construcción del término antes mencionado.

Según Bisquerra y Pérez (2007), Prieto señala que las competencias se distinguen por seis aspectos con las que se forma el concepto: autoridad, capacitación, competición, cualificación, incumbencia y la eficiencia.

Alberici y Serreri (retomados por Bisquerra y Pérez; 2007) sustentan que la competencia es como la capacidad de aprender a pensar, el aprender no solo un trabajo, sino un trabajo general, de aprender a vivir, de aprender a ser, en el entendido de relacionarse con lo que se sabe, con hábitos de comportamiento; asimismo, habilidades entre el conocer y saber hacer, que se ejerce en la vida de cada persona, por el simple hecho de saber actuar en diferentes contextos de forma reflexiva y con sentido.

Bisquerra y Pérez (2007) llegan a un concepto más claro citando a Bunk, quien afirma que las competencias son un conjunto de conocimientos, habilidades y aptitudes necesarias para poder llevar a cabo una profesión, resolviendo problemas profesionales de manera autónoma, siendo reflexivo, con la habilidad de relacionarse con el entorno profesional y con el entorno del trabajo.

Estos mismos autores hacen mención de Le Boterf, quien afirma que es importante saber vincular cada competencia con los recursos adecuados, con el fin de construir una competencia profesional dirigida su persona, como el saber hacer, saber ser y las experiencias. La forma en que se construyen desde los medios, los canales en su persona, y la información que la construye, son aprendidas en el medio en el que se relaciona contextualmente, similares a las de la profesión.

Le Boterf (citado por Bisquerra y Pérez; 2007) asevera que la competencia es un saber actuar de modo válido, saber desplazarse, saber intercalar cambios, saber convertir los recursos en conocimientos y capacidades individuales, ante situaciones meramente profesionales, complejas y con enfoques hacia un propósito.

Bisquerra y Pérez (2007) expresan que para dar una definición operacional del término competencia, se tienen que exponer las siguientes características que construyen el término, las cuales son: deben estar dirigidas a personas de manera individual o grupal; implican el conocimiento (saberes), habilidades (saber hacer), las actitudes y conductas (saber estar) y el saber ser, seguido de capacidades formales ordenadas, incluyendo las informales. Se necesita la noción del desarrollo y el

aprendizaje continuo, unido a las experiencias, capacidad potencial de actuar con movimientos y, finalmente, la descripción del contexto determinado que posee veracidad, eficacia y que verifique su transferibilidad.

Estos mismos autores sustentan que las competencias se clasifican en dos áreas:

- Las competencias de desarrollo técnico-profesional: Conocidas como funcionales, se entienden como lo que existe alrededor del conocimiento y procedimientos que se relacionan en algunos aspectos del ámbito laboral, profesional o especialización. Esto se relaciona con el saber y con el saber hacer, son necesarias para la ejecución de una actividad laboral.
- Las competencias de desarrollo socio-personal: Relacionadas con las competencias de carácter personal e interpersonal. Incluyen: la motivación, autoconfianza, autocontrol, paciencia, autocrítica, autonomía, así como el control de estrés, el manejo de la asertividad, la responsabilidad, la capacidad de tomar decisiones, la empatía.

En conclusión, las competencias se entienden como la “capacidad de movilizar adecuadamente el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para realizar actividades diversas con un cierto nivel de calidad y eficacia” (Bisquerra y Pérez; 2007: 3).

2.1.1.3 De la inteligencia cognitiva a la inteligencia emocional

Varios autores han tratado de dar una definición de inteligencia, pero no existe una conceptualización como tal, en cambio, con el tiempo ha surgido una discrepancia. Una opinión que hace entender que la inteligencia es producto de estudios genéticos, y otra aportación que da a entender la inteligencia como habilidades o capacidades. Se explica cada una de las aportaciones que llevaron a una definición constructiva, con el fin de tener su claridad y entendimiento de la definición.

Vernon (1982) indica que la inteligencia como tal es muy compleja, debido a que no existe una prueba que demuestre lo que es; el autor considera en un estudio realizado que la inteligencia es algo innato, aunque no hay una claridad en sí de lo que es. Se comprende como un conjunto de habilidades variadas y no específicamente entendida. Por lo tanto, se seleccionan ciertas habilidades precisas que demuestren colectivamente o individualmente la inteligencia arbitraria y subjetiva. Otros autores tienen una opinión diferente.

Humpheys (mencionado por Vernon; 1982), insinúa que la aptitud y la inteligencia están dirigidas a las habilidades adquiridas con experiencias previas, tanto en el proceso de pensar y los elementos de nivel conceptual, que ayudan a predecir las capacidades del futuro, y los logros, que ayudan a evaluar las actuales.

Por su parte, Vernon (1982) describe la inteligencia como las habilidades generalizadas y las estrategias del pensamiento a nivel conceptual, que son aplicadas

en actividades cognoscitivas o en aprendizajes nuevas, y que se forman principalmente con experiencias que se viven en el medio ambiente desde el hogar, con la vivencia cotidiana y, secundariamente, en el proceso de aprendizaje académico desde la escuela. El cociente intelectual permite predecir las labores futuras, en varios casos. Los niños son capaces de tener un poder de razonamiento construido en algún lugar, o en el estudio de un nuevo tema académico escolar. Sin embargo, la inteligencia superior no se considera como el factor del éxito académico, ni la baja inteligencia como la causa de los fracasos. La naturaleza de la inteligencia en los últimos 20 años, se ha aceptado nuevas investigaciones, sin embargo, se reconoce que aún hay psicólogos clínicos o escolares que consideran la inteligencia como una habilidad innata, y que los logros obtenidos son plenamente aprendidos.

Goleman (2007) menciona a Sternberg y Salovey, quienes han aportado una visión más amplia de la inteligencia emocional para alcanzar los logros actuales de la vida, en cinco elementos principales:

- 1) Conocer las propias emociones: Lo cual se refiere a la toma de conciencia de uno mismo, el saber identificar un sentimiento que ocurre en el momento. La capacidad de controlar los sentimientos de un sentimiento a otro, clave en la función psicológica y la comprensión de uno mismo, se considera el éxito de la inteligencia.
- 2) El manejo de las emociones: Saber manejar los sentimientos adecuados es considerado como una capacidad que está en función de la conciencia de uno

mismo. Existen personas que tienen este sentimiento, otros tienen una lucha constante con sentimientos de aflicción, otros que tienen este sentimiento y se les facilita con rapidez la adaptación a los trastornos de la vida.

- 3) La propia motivación: Saber ordenar las emociones hacia el servicio de una meta particular con la finalidad de prestar atención, en la motivación, el dominio y la creatividad. La capacidad de activarse con fluidez permite un desempeño de los sentimientos.
- 4) Reconocer emociones en los demás: Se refiere al manejo de la empatía, como habilidad basada en la autoconciencia emocional, se considera como la habilidad fundamental de las personas.
- 5) Manejar las relaciones: Es la habilidad de relacionarse en gran medida, la habilidad de manejar las emociones de los demás, tales como: las competencias, la incompetencia social y las habilidades específicas, las cuales rodean la popularidad, el liderazgo y la eficiencia interpersonal.

Como conclusión, en función del aporte de Salovey, Goleman (2007) señala que algunas personas pueden ser expertos para manejar la ansiedad propia; la base de la ansiedad es sin duda los nervios, en el cerebro es notablemente flexible y se aprende constantemente. Los errores en las habilidades pueden ser remediados, cada una de las esferas representa un cuerpo de hábito y respuesta, es decir, con esfuerzos adecuados que pueden manejarse.

Como cierre de apartado, puede considerarse el aporte de Bar-On, quien afirma que la inteligencia emocional es “un conjunto de habilidades personales, emocionales y sociales y de destrezas que influyen en nuestra habilidad para adaptarnos y enfrentar las demandas y presiones del medio.” (Ugarriza; 2001: 131).

2.1.1.4 Conceptualización de las competencias emocionales

Desde los inicios del término hasta la actualidad, se han venido establecido formas y elementos para su construcción, de forma más clara y entendible; gracias a las investigaciones, ahora se puede definir de la siguiente manera.

Sustentan Bisquerra y Pérez (2007) que el constructo de la competencia emocional ha sido un debate entre los expertos, en el que todavía no existe un acuerdo mutuo entre los expertos. Algunos han nombrado la competencia como socio-emocional, otros prefieren asignarle el modo plural: las competencias socio-emocionales, en el entendido que la competencia emocional es una construcción amplia que conlleva amplios procesos y que provoca consecuencias.

Estos mismos autores citan a Salovey y Sluyter, quienes explican que hay cinco dimensiones de las competencias emocionales: cooperación, asertividad, responsabilidad, empatía y autocontrol, las cuales forman la inteligencia emocional. Por su parte, Goleman (2007) las divide en autoconciencia emocional, manejo de las emociones, automotivación, empatía y habilidades sociales; de manera más específica, están incluidas otras veinticinco competencias.

Posteriormente, Goleman (2007) propone cuatro dominios de la inteligencia emocional: conciencia de uno mismo, autogestión, conciencia social y gestión de las relaciones; más dieciocho competencias, con las que se puede afianzar con claridad el concepto de competencia emocional.

A la vez, Bisquerra y Pérez (2007) mencionan a Saarni, quien expresa que las competencias emocionales tienen relaciones con la autosuficiencia en momentos donde se hace presente la emoción. Las cuales definen como la capacidad o habilidades que tienen las personas de lograr un objetivo deseado; existen cuando se conocen las emociones de uno mismo y se tiene la capacidad de dirigir las hacia los resultados esperados.

El resultado es producto de los principios morales de cada persona. Así, el carácter moral, junto con los valores, influye en la integridad personal, la cual se demuestra en la sabiduría que conllevan las competencias emocionales en la cultura. Desde este punto de vista, es considerado importante el contexto; el espacio y el tiempo son condicionantes de la competencia emocional, ya que toda persona es propensa a experimentar emociones en cualquier momento y en un espacio fijo, por el simple hecho que no se está condicionado. Las competencias emocionales se consideran importantes en la vida de las personas, el dominio permite una mejor adaptación en el contexto donde se desarrolla cada sujeto y beneficia los desafíos que se presenta en cada circunstancia con una vida con más probabilidad de éxito. Entre estos aspectos de las competencias emocionales se consideran importantes el

proceso de aprendizaje, las relaciones interpersonales, la solución de problemas, la consecución y el mantenimiento de un trabajo.

Finalmente las competencias emocionales se entienden como “un conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de manera apropiada los fenómenos emocionales” (Bisquerra y Pérez; 2007: 8)

2.2 Clasificación de las competencias emocionales

Por principio de cuentas, se explica como la competencia emocional es importante en la vida de cada persona, en rubros que abarcan desde el bienestar social, la conciencia emocional, la competencia social en el entorno, hasta la autonomía que se necesita para el manejo de las emociones y la regulación de la misma.

2.2.1 Modelo de Bisquerra y Pérez

Bisquerra y Pérez (2007) mencionan que la competencia emocional se divide en cinco áreas que se han investigado y estudiado anteriormente. A continuación se explica cada una.

La primera es conciencia emocional, la cual consiste en tener la capacidad de identificar las propias emociones y de las emociones ajenas, incluyendo el saber identificar el clima emocional de un contexto determinado. Se divide en tres fases: la toma de conciencia de las propias emociones indica el reconocer e identificar las mismas; el dar nombre a las emociones en el comprender el estado de ánimo en función de las emociones; la comprensión de las emociones ajenas implica identificar las propias para después diferenciar las contrarias a las propias.

La segunda es la regulación emocional, que consiste en operar las emociones apropiadas desde su regularización de manera asertiva, de forma congruente y entendible en lo que se piensa y lo que se indica. Está dividida en cinco elementos: tener conocimiento entre la interacción emocional cognición y el comportamiento; expresión emocional, es la capacidad de manifestarlo de forma apropiada la emoción en sí mismo y hacia los demás; regulación emocional, hace referencia a los propios sentimientos y emociones de manera regulada en la impulsividad; tolerancia a la frustración y perseverancia en el objetivo, a pesar de la dificultad, seguida de las habilidades de afrontamiento, que consisten en afrontar las emociones negativas y la utilización de recursos auto-regulados de ciertas emociones; finalmente, termina con la competencia para autogenerar emociones positivas, hace referencia a la capacidad de experimentar de forma voluntaria y consciente de emociones positivas tales como la alegría, el amor, el humor y la fluidez que se pueden disfrutar en la vida.

La tercera es la autonomía emocional, que hace referencias un concepto amplio que conlleva características y elementos que tienen relación con la autogestión

personal. Algunas como la autoestima, la actitud positiva ante la vida, la responsabilidad, la capacidad para analizar críticamente las normas sociales, la capacidad para buscar ayuda y recursos, así como la eficacia emocional. Tener imagen de uno mismo conduce a estar satisfecho, a la sana relación con uno mismo y con las personas del medio con el que se frecuenta de forma prolongada. La motivación emocional se manifiesta en actividades de la vida personal, social y profesional, en un constructo del yo y de la sociedad por el sentir optimista en los retos diarios que se enfrentan en la vida.

La cuarta es la competencia social. Esta consiste en la capacidad para retener sanas relaciones con otras personas, la cual implica la existencia de habilidades sociales, capacidad para la comunicación afectiva, respeto, actitudes pro-sociales, asertividad, prevención y solución de conflictos, al igual que la habilidad de tratar situaciones emocionales. Cada una de estas funciones permite el desarrollo de la competencia individual de cada persona en su entorno social, y de la capacidad de reducir o regular las emociones de los demás.

La quinta y última clase que mencionan Bisquerra y Pérez (2007) es la competencia para la vida y el bienestar, la cual consiste en la capacidad para adoptar comportamientos adecuados responsablemente, para la atención adecuada a las eventualidades de la vida, sean individuales, de aspecto profesional o incluso social, así como las circunstancias excepcionales con las que se tropieza regularmente. Estas permiten ordenar en la vida de manera sana y balanceada, facilitando experiencias satisfactorias de bienestar.

2.2.2 Modelo del Inventario de Bar-On

En primer lugar, Ugarriza (2001) asevera que la inteligencia no cognitiva está dividida en dos áreas: la sistemática y la topográfica, la cual es escrita en cinco unidades de la inteligencia emocional y otras subunidades que tienen relación entre ambas áreas, las cuales se explicarán. Las principales definiciones de la inteligencia personal, emocional y social, estimados por BarOn, son:

- **Componente intrapersonal:** Es el área que recolecta elementos como la comprensión emocional de uno mismo, en la capacidad de detectar y reconocer nuevas emociones, reconocerlas y saber el porqué de las emociones; seguido de la asertividad en la expresión de las emociones, creencias y pensamientos sin ocasionar daño hacia los demás, en el derecho de defender los derechos personales; posteriormente, el autoconcepto, comprender aceptar y respetarse a sí mismo desde aspectos positivos y negativos, así como las limitaciones y posibilidades; menciona la autorrealización como la capacidad de llevar a cabo lo que se pretende desde las capacidades personales; termina con la independencia, lo que se explica con la destrezas en el autodirigirse, en el sentirse capaz de sí mismo, en el pensamiento, en la acción y en la toma de decisiones.
- **Componente interpersonal:** Es el área de la empatía que radica en el detectar, comprender, apreciar los sentimientos ajenos y relaciones interpersonales, como el establecer y sostener relaciones mutuas en las emociones, y la responsabilidad social con las personas que las se frecuenta, coopera y contribuye.

- Componente de adaptabilidad: Área que contiene los como elementos soluciones de problemas para identificar y concretar las situaciones afectivas, la prueba de la realidad consiste en evaluar la respuesta con lo que se experimenta con lo que en realidad existe, termina con la flexibilidad para llevar a cabo ajustes en las emociones, pensamientos y conductas o situaciones cambiantes.
- Componente del manejo de estrés: Área de la tolerancia en el manejo de hechos adversos, situaciones que propician estrés con fuertes emociones, sin dejarse vencer, y activarse con actitudes positivas, seguido del control de los impulsos con capacidad de manejar las emociones propias que se generan con eventos no contemplados.
- Componentes del estado de ánimo en general: Es el apartado de la felicidad en el sentirse satisfecho con la vida que se tiene, disfrutándose de sí mismo, el optimismo como el aspecto brillante de la vida y tener actitud positiva, a pesar de las circunstancias y los sentimientos negativos.

Como conclusión de este apartado, según Ugarriza (2001), los factores centrales considerados importantes de la inteligencia emocional son: la comprensión de sí mismo, lo cual hace referencia a la habilidad de conocer las emociones propias, el estado de ánimo, la asertividad en transmitir y expresar los sentimientos y emociones, la empatía, la prueba de la realidad y el control de los impulsos; finalmente, la búsqueda de la solución de los problemas, las relaciones interpersonales y la autorrealización, lo cual se considera que contribuye en la felicidad; la habilidad de sentirse contento, satisfecho con uno mismo y con demás, así como disfrutar de la vida.

2.3 Desarrollo de las competencias emocionales

La inteligencia emocional, como una capacidad, no se puede comprender del todo, tampoco se puede considerar como rasgo de personalidad. Se ha tratado de pronosticar el grado de la inteligencia, pero aún no hay un pronóstico como tal. Se considera que existen, en sí, relaciones entre la inteligencia emocional con la personalidad. Por consiguiente, algunos autores explican cuatro componentes del desarrollo emocional.

Según Fernández y Extremera (2002), en primer lugar está la percepción y expresión emocional. Se considera que los sentimientos son un método de alarmas más informantes con las emocionales y que contribuyen a una mejor calidad de vida. La buena percepción involucra conocer los sentimientos emocionales, nombrarlos y vivenciarlos, desde manejar o moderar las reacciones y los impulsos. El ser consciente emocionalmente permite ejercer múltiples facetas efectivamente. Para medir esta conciencia emocional está en saber describir las emociones, expresarlas con palabras propias y darles el nombre verbal indicado.

Posteriormente está la facilitación emocional, la cual se refiere a la razón y la pasión, puntos opuestos en la vida. Algunas disciplinas han examinado la interacción entre estos dos elementos de ayuda recíproca. En el pensamiento y las emociones sólidas, sí se ejercen los pensamientos y emociones de forma correcta, de manera que se puede considerar que se tiene inteligencia en la toma de decisiones adecuadas, saber dominar las emociones y hacerlas funcionales permite una adaptación propicia

en el ambiente. En efecto, en las personas felices o tristes, enfadadas o eufóricas, e incluso que hagan uso de su inteligencia emocional para operar y comprender sus emociones, puede ayudar a determinar el resultado académico y en el aspecto profesional.

Por otra parte, Fernández y Extremera (2002) examinan la comprensión emocional, que se entiende como la capacidad de comprenderse para posteriormente entender a las personas ajenas. Primero es preciso saber cuáles son las necesidades principales, deseos, inclusive situaciones que afectan emocionalmente a los sentimientos, los pensamientos que propician tales emociones, cómo afectan y qué consecuencias y reacciones traen. Por ende, si se logra esto, permitirá comprender con más rapidez las emociones contrarias a las propias. Desarrollar esta habilidad de empatía en niños incluye, de igual forma, enseñarles que no todos sienten lo mismo en circunstancias similares y ante personas semejantes, esto implica la individualidad orientada a la vida y el que cada persona sienta diferentes necesidades, miedos, deseos y odios.

Finalmente, la regulación emocional explica la habilidad difícil de desarrollar y dominar con maestría la regulación de las emociones propias. Esto se entiende como moderar y manejar las propias reacciones emocionales ante situaciones fuertes, llámese positivas o negativas. La regulación se ha manifestado como la capacidad para evitar emociones en situaciones descontroladas como la ira, provocación y el miedo. Es necesario percibir, sentir y manejar los estados afectivos sin ser abrumado o incluso no poder razonar; después, pensar de forma racional cómo actuar de acuerdo

con las normas sociales y culturales para alcanzar un pensamiento claro y efectivo. La regulación eficaz a la hora de ejercerse debe mostrar ánimo y euforia, en los objetivos consecuentes, en la búsqueda, constancia y entusiasmo hacia la meta.

Fernández y Extremera (2002) señalan que las enseñanzas de las emociones inteligente dependen de la práctica y su perfeccionamiento y, no tanto, de la instrucción verbal. Ante una situación desadaptativa, el sermón sirve poco, lo idóneo es llevarlo a la práctica. Por lo cual, se expresa que “el profesor idóneo para estos nuevos tiempos tendrá que ser capaz de enseñar la aritmética del corazón y la gramática de las relaciones sociales.” (Fernández y Extremera; 2002: 6).

2.3.1 Las competencias emocionales en la vida actual

Las investigaciones actuales ha permitido de manera positiva el desarrollo de las competencias emocionales, las cuales se ha considera parte importante en la vida. Bisquerra y Pérez (2007), mencionan a Saarni, quien resalta las consecuencias positivas. Las contribuciones son de crucial importancia en el diseño de inversiones educativas enfocadas en el desarrollo de las competencias emocionales, el cual servirá en la educación para la ciudadanía. A continuación se señalan en estas aportaciones.

2.3.2 Las competencias emocionales en la vida laboral

De manera inicial, Bisquerra y Pérez (2007) mencionan que en algunos trabajos llevados a cabo se ha puesto de relieve la importancia en el desarrollo de la autoconciencia, el manejo de las emociones, la motivación y el desarrollo de habilidades socio-emocionales, de manera que estos elementos propicien una comunicación más eficaz y una mayor cooperación. De igual manera, estos dos autores hacen mención de Cherniss, quien se considera que en las investigaciones llevadas a cabo del tema, ha considerado que las competencias emocionales en los trabajadores tienen consecuencias altamente positivas en diferentes circunstancias; permite resolver de manera eficaz situaciones delicadas de trabajo entre compañeros; permite mejorar la relación con el cliente y enfrentar las críticas de los directores; en la persistencia en el cumplimiento de tareas, a los retos que se presentan. Contrariamente, el bajo nivel de las competencias emocionales afecta el desarrollo de los trabajadores, por lo cual no tendrían éxito en ese sentido.

2.3.3 Las competencias emocionales en la vida escolar

Extremera y Fernández (2004) examinan el planteamiento de Parker y cols., relativo a que la inteligencia emocional y el rendimiento académico pueden ser explicados desde diferentes formas metodológicas, razón por la que Parker considera que la inteligencia emocional se relaciona con las habilidades cognitivas como un potencial indicador, no solamente en el equilibrio mental de los alumnos, sino también en el logro académico escolar. También es posible que la relación entre la inteligencia

emocional y el rendimiento académico tenga una influencia desde aspectos personales de cada sujeto. Por otro lado Extremera y Fernández (2004), menciona a Fernández y cols., quienes estudiaron la veracidad del constructo como un elemento explicativo del proceso académico de estudiantes de nivel básico, de forma obligatoria no con vínculo directo entre la inteligencia emocional y el éxito académico, sino estudiando la causa mediador de la salud mental ejercida en el rendimiento escolar de los estudiantes.

2.3.4 Las competencias emocionales en otros ámbitos

Sustentan Extremera y Fernández (2004) que la evaluación de la inteligencia emocional ha permitido obtener información novedosa en adolescentes tanto en el ámbito de las relaciones sociales, como en las áreas individual, social y familiar. Por lo cual, en los estudios realizados se ha podido descubrir que hay una baja inteligencia emocional en los factores de conductas destructivas.

Por otro lado, Bisquerra y Pérez (2007) mencionan el ámbito familiar como la parte donde se considera necesaria la aplicación del desarrollo de inteligencia emocional en aspectos como la vida en pareja, y las relaciones sociales satisfactorias. Estos autores hacen mención de diversos autores como Tannen, quien considera que la clave de las relaciones de pareja está en la comunicación y la capacidad empática de sus factores. Por su parte, Dunn y cols. se centran en las diferencias de la capacidad de expresión emocional entre hombres y mujeres con las necesidades emocionales diversas de cada miembro de la familia. Pérez, por su parte, destaca la denominación de las competencias de la vida, con énfasis en las habilidades de

enfrentar situaciones de estrés. En los recientes años, gran parte de las investigaciones se ha centrado en los efectos de las competencias emocionales en la adaptación, es decir, conocer las habilidades con las que las personas se enfrentan al estrés y en cómo se preparan para enfrentar la vida en salud y en el bienestar.

Por su parte, Damasio y cols. (citados por Bisquerra y Pérez; 2007) indican que en los estudios se reconoce que las emociones tienen influencia en la salud y en la forma en que se modifica dicha característica entre el sistema nervioso y el inmunológico. Los trabajos realizados ponen con claridad que el sistema inmunológico depende del nervioso para su funcionamiento adecuado: las emociones negativas debilitan el sistema inmunológico, en cambio, las emociones positivas, con énfasis en el humor, el optimismo y la esperanza, inciden en el proceso de recuperación ante las enfermedades.

En conclusión, “el sentido, la capacidad de autorregulación y autonomía emocional son factores esenciales para el desarrollo personal y para el bienestar. Desde la educación emocional es importante contribuir al desarrollo de las competencias emocionales, que facilitan y predisponen a gozar de una vida más feliz.” (Bisquerra y Pérez; 2007: 15).

2.4 Evaluación de las competencias emocionales

Como se ha venido explicado desde las perspectivas de cada autor, la inteligencia emocional se ha considerado como la habilidad para percibir, valorar y

expresar emociones con claridad, con la capacidad de generar sentimientos que facilitan pensamientos, la habilidad de entender las emociones y el conocimiento emocional, y la habilidad de regular las emociones, promoviendo un crecimiento emocional e intelectual. A continuación, se presentan los tipos de evaluación para las competencias emocionales.

Según Extremera y Fernández (2004), los instrumentos clásicos de evaluación de inteligencia emocional son: cuestionarios, escalas y auto-informes.

En el caso del cuestionario, está formado por enunciados verbales cortos, para que los alumnos evalúen su inteligencia emocional, promedio de su propia estimación de los niveles en determinadas habilidades emocionales, por medio de la escala Likert que puede variar desde “nunca (1)” a “muy frecuente (5)”. Este puntaje indica el índice de inteligencia emocional percibida o auto-informada y que arroja las creencias y expectativas acerca de cada alumno de lo que percibe, discrimina y regula sus emociones.

Por otra parte, está el Perfil de Competencias Emocionales que se utilizó en la presente investigación, el cual está basado precisamente en el instrumento de Bar-On (mencionado por Extremera y Fernández; 2004), el cual se entiende como el inventario de amplias habilidades emocionales y sociales más que un instrumento genuino de la inteligencia emocional. “El cual contiene 133 ítems, formado por cinco factores generales que se desglosan en 15 subescalas; la primera es la inteligencia interpersonal, que incluye la evaluación de habilidades de autoconciencia-emocional,

autoestima personal, asertividad, auto-actualización e independencia; la segunda es la inteligencia interpersonal, que comprende las subescalas de empatía, relaciones interpersonales y responsabilidad social; la tercera es la adaptación, que incluye las habilidades de solución de problemas, comprobación de la realidad y flexibilidad; la cuarta es la gestión del estrés, compuesta por las subescalas de tolerancia al estrés y control de impulsos; la quinta es el humor general, integrada por los subescalas de felicidad y optimismo” (citados por Extremera y Fernández; 2004: 4).

En el inventario se incluyen cuatro indicadores de validez, que miden el grado con el que los sujetos responden al azar o distorsionan sus respuestas, dicha característica tiene el propósito de reducir el efecto de la deseabilidad social y aumentar la seguridad de los resultados obtenidos.

El segundo instrumento de evaluación de la inteligencia emocional, según Extremera y Fernández (2002), es el que está basado en observar, mediante elementos externos, los niveles de inteligencia emocional. Lo cual consiste en si la inteligencia emocional implica la habilidad para manipular y entender las emociones de las personas con las que el individuo se frecuenta. El proceso consiste en que se considere un medio funcional para evaluar la inteligencia emocional interpersonal, se refiere a los niveles de habilidad emocional percibida por los demás, llamados instrumento de observación o evaluación de 360°. En este sentido, se solicita la apreciación por parte de agentes secundarios, compañeros o profesores, para obtener una opinión de cómo es percibida la persona con respecto a sus amistades, en su manera de resolver situaciones y cómo hacer frente a las situaciones de estrés. Esta

forma de evaluación complementa el instrumento antes mencionado, lo cual se toma como medida para evitar sesgos de deseabilidad social.

Extremera y Fernández (2002), mencionan el último instrumento de evaluación, las medidas de habilidad de la inteligencia emocional basadas en tareas de ejecución. Esto es para suplir problemas de sesgos que presentan las dos metodologías anteriores. La finalidad de este instrumento es evitar la falsificación de respuestas por parte de los sujetos en escenarios donde la imagen es codiciada, al igual que disminuir los sesgos perspectivos y situaciones propiciadas por los observadores externos. La evaluación se lleva a cabo en la aplicación y no en lo que se considera o se piense del instrumento. De manera general, las medidas de habilidades se refieren a un sistema de tareas emocionales, más novedosas en el procedimiento y formato, que evalúa el estilo en que los estudiantes resuelven situaciones emocionales comparadas con sus respuestas y con criterios de puntuación determinados y con objetivos. Este tipo de evaluación abarca cuatro áreas de la inteligencia emocional propuestas por Mayer y Salovey (citados por Extremera y Fernández; 2004): la percepción emocional, asimilación emocional, comprensión emocional y la regulación afectiva.

En estos instrumentos se pretende darle importancia a la evaluación de la inteligencia emocional en áreas educativas y proporcionar al educador las novedades en herramientas de evaluación existentes. Sin olvidar que es importante considerar la parte de la inteligencia emocional en la educación, así como la nueva generación de instrumentos que deben ser realistas y captar la idiosincrasias de las culturas, en la adaptación.

En conclusión, a lo largo del capítulo se han logrado definir las emociones desde un modo que ha servido para entender aspectos cognitivos, pero también de carácter sentimental o emocional. Posteriormente, se han escrito las competencias emocionales, la inteligencia cognitiva, así como la inteligencia emocional, definida como la capacidad, habilidad y aptitud de la inteligencia para la adecuación en el medio social. Esto permite conceptualizar el término de las competencias emocionales como un conjunto de conocimientos capacidades y actitudes, que regula las emociones, lo cual conduce a clasificar las emociones para el funcionamiento ordenado de la vida, así como considerar el aporte de Bar-On para el tema de tesis. La inteligencia emocional implica también desarrollar estas habilidades desde el área académica, lo que facilita el desarrollo de los estudiantes en aspectos de la competencia emocional para aplicarlos en su vida y llevarlos a la práctica en áreas como la laboral o la familiar, con lo cual se da la importancia de las competencias emocionales.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.

Este último capítulo se enfoca en dos áreas: el encuadre metodológico y el análisis e interpretación de los resultados, lo cual permitió el cumplimiento de los objetivos metodológicos del presente estudio.

3.1 Descripción metodológica

En lo que concierne a la estructura metodológica del estudio, se explicará tanto el enfoque, como su naturaleza no experimental, el diseño, el alcance y las técnicas e instrumentos empleados en el trabajo de campo. Asimismo, se expondrá lo relevante con respecto a la muestra seleccionada. En esta primera parte, también se incluye la descripción del proceso que siguió el estudio, a fin de alcanzar los objetivos formulados en la introducción.

3.1.1 Enfoque cuantitativo

Según Hernández y cols. (2014), el paradigma cuantitativo posee características en particulares que lo distingue del modelo cualitativo. Entre los principales aspectos propios del primero, y que se relacionan estrechamente con el presente estudio, se encuentran los siguientes:

- Conlleva la necesidad de medir y estimar magnitudes de fenómenos o de problemas de investigación.
- El investigador formula un problema de estudio definido y concreto del fenómeno. Las preguntas están dirigidas hacia cuestiones específicas.
- Definido el propósito de estudio, el investigador considera las indagaciones realizadas anteriormente y estructura un marco teórico, del cual formula las hipótesis, que pone a prueba mediante el empleo de los diseños de investigación apropiados.
- Las hipótesis se generan antes de realizar la recolección y análisis de datos.
- La recolección de información se genera mediante la medición, lo cual se lleva a cabo al utilizar procedimientos estandarizados y aceptados por los científicos. Para que la investigación sea creíble y aceptada por otros investigadores, debe demostrarse que se siguió tales procedimientos.
- Los productos de medición, se representan por medio de numeración y se analizan con métodos estadísticos.
- En el proceso se tiene el control para lograr que otras posibles explicaciones, distintas o rivales a la propuesta del estudio, se desechen, de manera que se excluya la incertidumbre y minimice el error.
- La investigación cuantitativa debe ser lo más objetiva posible. Los fenómenos que se observan o miden no deben ser afectados por el investigador, lo cual se debe evitar en lo posible que sus temores, creencias, deseos y tendencias influyan en los resultados del estudio o interfieran en los procesos y que tampoco sean alterados por otras tendencias.

- Esta aproximación se vale de la lógica o razonamiento deductivo, que se comienza con la teoría, y de esta se derivan expresiones lógicas denominadas “hipótesis” que el investigador somete a prueba (Hernández y cols.; 2014).

3.1.2 Investigación no experimental

Según Hernández y cols. (2014), la investigación no experimental se refiere a que no existe manipulación deliberadamente de las variables, se trata de estudios donde no se provoca variación en forma intencional de las variables independientes para ver la reacción con otra variable.

En la investigación no experimental se observa el fenómeno en su contexto y en su forma natural para analizarse. En la investigación no se genera ninguna situación, se observan los hechos ya existentes, no provocados intencionalmente por quien la realiza. Las variables ocurren y no es posible manipularlas, no se tienen control ni se puede influir en ellas.

Esta investigación se considera no experimental, ya que la población elegida para dicha investigación no se manipuló, no se condicionó o propició con anterioridad, los datos sobre la variable inteligencia cognitiva y las competencias emocionales fueron obtenidos por medio de instrumentos que no requerirían la manipulación de los sujetos, sino que son extraídos de la medición como tal.

3.1.3 Diseño transversal

Según Hernández y cols. (2014), el diseño trasversal retoma información que se recolecta en su momento y tiempo, lo cual tiene como finalidad de describir las variables y analizar su incidencia e interrelación en el momento.

En la investigación realizada, se llevó a cabo la aplicación de las pruebas en un tiempo determinado y sin intervención alguna, respondiendo a los objetivos planteados inicialmente.

3.1.4 Alcance correlacional

Según Hernández y cols. (2014), el alcance correlacional tiene el propósito de conocer la relación o grado de asociación que se tiene entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto particular.

En tiempos determinados, se analiza la relación entre dos variables, que se encuentran en estudio determinado. En los estudios correlacionales, primero se mide cada uno de estas, y posteriormente se cuantifican, se analizan y se establecen las vinculaciones. Tales correlaciones son sostenidas en la hipótesis puesta a prueba.

Hernández y cols. (2014) expresan que la utilidad principal de los estudios correlacionales radica en identificar cómo se comporta la variable al momento de conocer el comportamiento de otras variables relacionadas. Se busca predecir el valor

aproximado que tendrá un grupo de individuos o en una variable, desde el valor que se poseen en las variables relacionadas.

La correlación puede ser positiva o negativa. En el primer caso se hace referencia a que los sujetos con valores altos en una variable tenderán también a mostrar valores elevados en la otra. Si es negativa, hace referencia que los sujetos con valores elevados en una variable tenderán a mostrar valores bajos en la otra. Si no existe correlación entre las variables, indica que fluctúan sin seguir un patrón sistemático común, lo cual se refiere a que habrá sujetos que posean valores altos en una variable y bajos en otra, sujetos con valores bajos en una y altos en la otra, así como sujetos con valores medios en las dos variables. Si dos variables tienen relación y se conoce la magnitud de la asociación, se considera la base para predecir, con mayor o menor exactitud, el valor aproximado que tendrá un grupo de personas en una variable, al saber qué valor tiene en la otra.

Hernández y cols. (2014), mencionan que el alcance correlacional tiene algún valor explicativo, que puede ser parcial, ya que el hecho de saber que dos variables se relacionan, genera cierta información explicativa.

En el estudio realizado anteriormente tiene el propósito de ver si existe relación entre la variable X (inteligencia cognitiva) y la variable Y (competencia emocional), se pretende buscar la relación que existe entre las dos variables de manera convincente y significativa.

3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Los instrumentos se dividen básicamente en dos tipos: estandarizados y no estandarizados. Los primeros se caracterizan principalmente por poseer uniformidad en las instrucciones para administrarse y calificarse, así como etapas específicas de desarrollo y reconfirmación; los segundos, usualmente se generan mediante un proceso menos riguroso y su aplicación es limitada. Desde luego, los no estandarizados pueden irse validando en diferentes contextos hasta convertirse en pruebas estandarizadas.

De acuerdo con Mertens (referido por Hernández y cols.; 2014), un inventario estandarizado puede aplicarse a cualquier persona del tipo para el cual fue elaborado, el tiempo que se brinda para contestarlo en ocasiones es flexible y en otras, no. Cabe destacar que solamente es posible comparar los resultados entre grupos a los que se les administró una prueba estandarizada, cuando no existen diferencias entre los grupos que puedan generar sesgos en las respuestas.

Según Hernández y cols. (2014), toda medición o instrumento de recolección de datos debe reunir tres requisitos esenciales:

- La confiabilidad: Se refiere, en el instrumento de medición, al grado en que su aplicación repetida al mismo individuo u objeto produzca resultados iguales.

- La validez: Se explica como el grado en que un instrumento mide realmente lo que tenga que medir.
- La objetividad: Consiste en la medida en que el instrumento es o no influenciado por los sesgos y tendencias de los investigadores que lo administran, califican e interpretan.

Para medir la inteligencia cognitiva, se empleó el test de Dominós, creado por el psicólogo inglés Edgar Anstey, fue construido en 1944 para la Armada Británica como test paralelo al de Matrices Progresivas de Raven y con el intento de superar alguno de sus inconvenientes y luego como una prueba sustituta de esta (González; 2007).

El test de Dominós es una prueba de inteligencia factorial, basada en la teoría factorial de Spearman y en su metodología psicométrica, pretende medir la inteligencia general o factorial g por medio de problemas formulados en términos de descubrimiento de relaciones entre series y figuras abstractas, preferidas por su carácter no familiar, lo que permite una evaluación más pura de g .

Es una prueba gráfica, no verbal, enfocada a valorar la capacidad de una persona para conceptualizar y aplicar razonamiento sistemático a nuevos problemas. Es un test que pretende medir la habilidad. A través de su historia tiene un gran número de estudios de confiabilidad, obteniendo en la mayoría de ellos puntajes altos, el autor reporta específicamente una confiabilidad promedio para población en general. En

cuanto a la validez, también se han hecho múltiples estudios, destacando los que se han procesado a través del método de validez de criterio, comparado con otros estudios que miden el mismo factor *g*, como el Raven. La prueba tiene un tiempo de aplicación, según Anstey , de 30 minutos de ejecución con una tolerancia de 15 minutos adicionales en la aplicación (referido por González; 2007).

Aunque se han realizado múltiples estandarizaciones, en este estudio se utilizó el baremo que reporta la prueba, calculado con alumnos adolescentes en Rosario. Las edades en que se encuentra normalizado son a partir de los 12 años en general, para la población elegida.

Por otra parte, el perfil de Competencias Emocionales es un instrumento diseñado para evaluar las habilidades emocionales y el coeficiente emocional de adolescentes y adultos.

Las escalas que incluye son: inteligencia intrapersonal, inteligencia interpersonal, manejo del estrés, adaptabilidad y estado de ánimo. La sumatoria de las primeras cuatro escalas conforma el Coeficiente Emocional (EQ).

Este instrumento ese instrumento está basado en la escala diseñada por Reuven Bar-On y traducida y adaptada al español por Ugarriza (2001), en una muestra de 3,375 niños y adolescentes de 7 a 18 años de Lima Metropolitana.

Adicionalmente, se realizó una estandarización en la Universidad Don Vasco, en el año 2015. La validez del instrumento, se analizó originalmente por Bar-On, utilizando diversos métodos, tanto de contenido, como de constructo, convergente y de contrastación con criterios, confirmado que es un instrumento válido.

La estandarización en México se realizó en una muestra 315 estudiantes de bachillerado en el año 2015, obteniendo en esta aplicación una media de 122 puntos y una desviación estándar de 16 para el puntaje total. A partir de ahí se establecen los parámetros en puntajes T para cada una de las subescalas y puntajes CE para el puntaje total. Este último establece la media en el puntaje 100 y cada desviación estándar en 20 puntos.

En México se realizó el estudio de confiabilidad mediante el método de división por mitades, obteniendo un coeficiente de 0.91.

3.2 Población y muestra

En el presente apartado se describen las características de los sujetos de estudio, así como el proceso de muestreo que se siguió.

3.2.1. Descripción de la población

En el presente estudio, la unidad de muestreo está formada por el alumno del Colegio Casa del Niño; de acuerdo con esta unidad, se describirá la población.

Conceptualmente se entiende por población, según Hernández y cols. (2014), al conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones.

En la presente indagación, la población tiene las siguientes características: Colegio Casa del niño, con 722 alumnos, de 1°, 2° y 3° grado de secundaria, las edades oscilan de 12 a 15 años, con nivel económico bajo y medio, provenientes del poniente de la ciudad de Uruapan, de ambos sexos.

3.2.2 Descripción del tipo de muestreo

Se entiende por muestra, según Hernández y cols. (2014), a un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus características al que se denomina población.

Es importante mencionar que existen dos tipos de muestreo: el probabilístico y el no probabilístico. El primero es aquel que consiste en que todos los elementos de la población tienen la misma probabilidad de ser escogidos para la muestra y se obtienen definiendo las características de la población y el tamaño de la muestra; a su vez, el segundo se caracteriza por un procedimiento de selección orientado por las características de la investigación, más que por un criterio estadístico.

En la presente investigación se efectuó con muestreo no probabilístico, es decir, se seleccionaron los sujetos de acuerdo con el juicio del autor, considerando dos factores fundamentales: tiempo y recursos. De esta forma, la muestra estuvo

conformada por estudiantes de secundaria de los tres grados, del Colegio Casa del Niño, entre 14 y 15 años, de ambos sexos, con nivel económico bajo y medio, provenientes del poniente de la ciudad de Uruapan. El investigador no generalizó el resultado al resto de la población.

3.3 Descripción del proceso de investigación

La idea principal por la cual surge realizar la investigación, es la curiosidad de saber si hay una relación entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales, para lo cual se llevó a cabo un proceso metodológico delimitado desde el planteamiento del problema, así como los objetivos particulares y el objetivo general de la investigación; la creación de la hipótesis de trabajo y la nula, incluyendo la operacionalización de las variables indagadas; la justificación de la misma y el marco de referencia del cual se toma a la población investigada.

La primera parte de este proceso de investigación inicia con la búsqueda de información documental acerca de las variables que se pretendían investigar. En lo que corresponde a las dos variables inteligencia cognitiva y competencias emocionales, la información que existe es amplia, ya que hay diferentes autores han realizado investigaciones acerca de la temática, por lo cual la redacción de la información sería accesible.

En cuanto a la parte teórica informativa, se forma de dos capítulos: inteligencia cognitiva y las competencias emocionales; se buscó información en investigaciones

realizadas que sustentan al tema de investigación. Otras informaciones se tomaron de investigaciones realizadas con un amplio contenido de las variables, lo cual permitió extender el tema en diferentes subtemas, de manera que permitieran su comprensión abarcando desde la definición de cada concepto, los factores que lo conforman, las teorías desarrolladas desde otras perspectivas y otras aportaciones confiables que permitieron una comprensión clara y entendible de la investigación realizada. No hubo ninguna complicación en cuanto a la búsqueda de información.

En la segunda parte de la investigación, que es la metodología de la investigación, se estableció que la investigación tiene un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, transversal y un alcance correlacional; las técnicas e instrumentos de recolección de datos consistieron en el test de Dominós o D48 de Anstey, que mide la inteligencia, y el Perfil de Competencias Emocionales. La población para la investigación son alumnos de 3° año de secundaria, entre 12 a 15 años, del Colegio Casa del Niño A.C. El proceso de muestreo es no probabilístico, se seleccionaron a los sujetos de acuerdo con el juicio del autor, considerando importante el espacio, tiempo y recursos. La muestra estuvo formada por los estudiantes de secundaria del Colegio Casa del Niño de turno matutino, entre 14 y 15 años, de ambos sexos, con nivel económico bajo y medio, provenientes de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

En la parte final, se acudió a la escuela para hablar con las personas pertinentes y para solicitar el permiso que se requería para llevar a cabo la aplicación de las pruebas, se habló con el director de la escuela secundaria, dicha persona solicitó un

oficio de requerimiento, después de hacerle llegar el oficio, aceptó y se comenzó con establecer el día, la hora y al personal pertinente.

Para la aplicación de las pruebas, con una duración total de 50 minutos, 30 para el de Dominós y 20 para el de Perfil de Competencias Emocionales, se aplicó de forma colectiva con grupos de 35 a 40 alumnos en uno de los horarios de clase; se aplicó a tres grupos de secundaria hasta alcanzar las 100 aplicaciones requeridas. Durante la aplicación los alumnos del primer salón estaban ruidosos e inquietos, con dudas, pero contestaron en la totalidad del tiempo expuesto y tal como se les indicó en las instrucciones previas al inicio de la aplicación; en los últimos dos salones, la aplicación fue muy exitosa, ya que el todos contestaban en orden, sin ruido ni interrupciones.

El proceso de calificación fue de tres días y se siguió el procedimiento indicado del test de Dominós, con la guía respectiva del manual, hasta establecer el percentil correspondiente de acuerdo con el baremo. En el caso del Perfil de Competencias Emocionales, se realizó en una hoja de Excel el vaciado de los datos, hasta delimitar el perfil respectivo de cada sujeto. Para poder analizar la información, se estructuró una matriz de datos, la hoja contenía el nombre de cada sujeto y un espacio con los resultados del test Dominós y el de Competencias Emocionales, en cada columna tenía una diferencia de los puntajes de cada prueba aplicada. A partir de los datos obtenidos, se calculó en la misma hoja de Excel el promedio, la mediana, la moda, desviación estándar, así como los sujetos con puntajes preocupantes y los no preocupantes, con los porcentajes respectivos; finalmente, se calculó el coeficiente de

correlación de “r” Pearson, la varianza de factores comunes “ r^2 ”, y el porcentaje de relación entre variables.

Fue a través de tres pasos que el proceso de investigación se llevó a cabo, lo cual incluye la planeación, ejecución y la resolución. Se consideró que los pasos anteriormente mencionados son los que mayor relevancia a lo largo de esta investigación y, por este motivo, se mencionan.

3.4 Análisis e interpretación de resultados

De manera inicial, los resultados del presente estudio se presentan organizados en tres categorías: en la primera se exponen los referidos a la variable inteligencia cognitiva; en la segunda, los relacionados con las competencias emocionales; la tercera categoría, directamente relacionada con el objetivo general del estudio, muestra la relación entre las dos variables investigadas. Es de observar que los datos son obtenidos con la administración de los instrumentos psicométricos a la muestra conformada por estudiantes del Colegio Casa del Niño, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

3.4.1 La inteligencia cognitiva en los alumnos de secundaria del Colegio Casa del Niño

Cabe mencionar que la inteligencia cognitiva es la suma de la computadora neurológica, la suma de tácticas, un diverso acervo de contenido de contexto específico y el saber cómo, desde la perspectiva de Perkins (1997).

A continuación se presentan los resultados obtenidos a partir de la aplicación del Test Dominós, cuantificados en percentiles.

La media en el nivel de inteligencia cognitiva fue de 46. La media es la suma de un conjunto de datos, dividida entre el número de medidas (Elorza; 2007). De igual modo, se obtuvo la mediana, que es el valor medio de un conjunto de valores

ordenados: el punto abajo y arriba del cual cae un número igual de medidas (Elorza; 2007). Este valor fue de 50.

De acuerdo con este mismo autor, la moda es la medida que ocurre con más frecuencia en un conjunto de observaciones. En cuanto a esta escala, la moda fue de 10.

Del mismo modo, se obtuvo el valor de una medida de dispersión: la desviación estándar, la cual es la raíz cuadrada de la suma de las desviaciones al cuadrado de una población, dividida entre el total de observaciones (Elorza; 2007). El valor obtenido en la escala es de 33.

En el Anexo 1 quedan confirmados gráficamente los resultados de las medidas de tendencia central de los puntajes de inteligencia cognitiva.

A partir de los resultados estadísticos obtenidos mediante la aplicación del instrumento, se puede interpretar que la muestra evaluada posee un nivel de inteligencia normal. Esto en función de que el rango para tal nivel va de 30 a 70 en puntaje percentilar.

Adicionalmente, se calculó el porcentaje de sujetos que presentan niveles bajos de inteligencia cognitiva, es decir, el porcentaje de casos preocupantes en este aspecto, lo cual representó el 47% de la muestra estudiada.

En el Anexo 2 se muestra gráficamente un comparativo de los puntajes bajos o preocupantes, en relación con los casos que no lo son.

Los resultados mencionados muestran que prácticamente la mitad de los estudiantes del Colegio Casa del Niño tiene un nivel de inteligencia por debajo del rango normal. Esta situación es preocupante desde la perspectiva psicológica, ante ello, es pertinente y recomendable que la institución determine e implemente un programa de intervención que propicie el desarrollo de la inteligencia, en el entendido de que esta se puede estimular en los ambientes educativos.

3.4.2 Las competencias emocionales en la población de estudio

De acuerdo con lo señalado por Bar-On (referido por Ugarriza; 2001), el término inteligencia emocional indica a un conjunto de habilidades personales, emocionales y sociales y de destrezas, que interviene en la propia habilidad de adaptarse y enfrentar las presiones del medio.

Particularmente, “las competencias emocionales se definen como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales” (Bisquerra y Pérez; 2007: 8).

Respecto a los resultados obtenidos a partir de las aplicaciones del Perfil de Competencias Emocionales, se muestran en puntaje T las escalas y el Coeficiente Emocional.

La media en el nivel de inteligencia intrapersonal fue de 51. De igual modo, se obtuvo la mediana, cuyo valor fue de 51. Por otro lado, la moda fue de 51. De la misma manera, se obtuvo el valor de la desviación estándar, que fue de 9.

La inteligencia intrapersonal contiene la medición de la comprensión de sí mismo, la habilidad para ser asertivo y para visualizarse a sí mismo de manera positiva (Ugarriza; 2001).

Se obtuvo el puntaje de la escala de inteligencia interpersonal, encontrando una media de 47, una mediana de 46 y una moda representativa de 46. La desviación estándar fue de 8.

La inteligencia interpersonal contiene destrezas como la empatía y la responsabilidad social, el mantenimiento de relaciones interpersonales satisfactorias, el saber escuchar, así como ser capaz de comprender y apreciar los sentimientos de los demás (Ugarriza; 2001).

Igualmente, en la escala de adaptabilidad se encontró una media de 48, una mediana de 48 y una moda de 50. La desviación estándar fue de 10.

La escala de adaptabilidad contiene la habilidad para resolver problemas y la prueba de la realidad, ser flexible, realista y efectivo en el manejo de los cambios y ser eficaz para enfrentar los problemas cotidianos (Ugarriza; 2001).

En el manejo del estrés se obtuvo una media de 48, una mediana de 47 y una moda de 49. La desviación estándar fue de 9.

La escala de manejo del estrés incluye la tolerancia al estrés y el control de los impulsos, ser por lo general calmado y trabajar bien bajo presión, ser rara vez impulsivo y responder a eventos estresantes sin desmoronarse emocionalmente (Ugarriza; 2001).

A la vez, en la escala de estado de ánimo se obtuvo una media de 47, una mediana de 48 y una moda de 48. La desviación estándar fue de 10.

Esta escala incluye la felicidad y el optimismo, así como una apreciación positiva sobre las situaciones o eventos y la actitud placentera ante ellos.

Para concluir, como puntaje sintetizador en Coeficiente Emocional, se obtuvo una media de 95, una mediana de 96 y una moda de 99. La desviación estándar fue de 17.

El coeficiente emocional total expresa cómo se afrontan en general las demandas diarias en el plano afectivo.

En el Anexo 3 quedan justificados gráficamente los resultados de la media aritmética de cada una de las subescalas mencionadas anteriormente.

A partir de los resultados estadísticos obtenidos mediante la aplicación del instrumento, se puede demostrar que la muestra examinada tiene un nivel aceptable en lo que se refiere a las competencias emocionales, en función de que los puntajes T de las diversas escalas y el coeficiente emocional se encuentran en un rango normal, desde la perspectiva que indica el instrumento administrado.

Con el propósito de mostrar un análisis más detallado, a continuación de presentan los porcentajes de los sujetos que obtuvieron puntajes bajos en cada subescala.

En la escala de inteligencia intrapersonal, el 13% de los sujetos se ubica por debajo de T 40; en la escala de inteligencia interpersonal, el porcentaje de sujetos es de 25%, mientras que en la escala de adaptabilidad es de 16%; el porcentaje de sujetos con puntajes bajos en la escala manejo de estrés es de 16% y en la escala de estado de ánimo es de 26%. Como efecto de lo anterior, los sujetos que obtienen un puntaje bajo en coeficiente emocional, es decir, un coeficiente por debajo de 80, son un 18%. Estos resultados se aprecian de manera gráfica en el Anexo 4.

Los resultados porcentuales mencionados anteriormente no son preocupantes para la institución, aun así, es de importancia desarrollar estos aspecto en la vida de cada estudiante. La muestra evaluada, en general, posee las competencias

emocionales que, en gran medida, les permitirán un adecuado ajuste ante las demandas sociales que exigirán las condiciones de vida futura que les espera.

3.4.3 Relación entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales

Como el investigador del presente trabajo indica en los antecedentes, algunos estudios muestran que existe una correlación importante entre los fenómenos psicológicos abordados en la presente investigación. La inteligencia cognitiva estaría entonces relacionada de manera significativa con pruebas de las competencias emocionales.

En la investigación realizada en el Colegio Casa del Niño, se encontraron los siguientes resultados:

Entre la inteligencia cognitiva y la escala de inteligencia intrapersonal, existe un coeficiente de correlación de 0.14, de acuerdo con la prueba “r” de Pearson. Esto significa que entre la inteligencia cognitiva y la inteligencia intrapersonal existe una correlación positiva débil, de acuerdo con la clasificación de correlación que proponen Hernández y cols. (2014).

Para conocer la influencia que existe entre la inteligencia cognitiva y la escala de inteligencia intrapersonal, se obtuvo la varianza de factores comunes (r^2), donde mediante un porcentaje se indica el grado en que las variables se encuentran correlacionadas. Para obtener la varianza solo se requiere elevar al cuadrado el

coeficiente de correlación obtenido mediante la “r” de Pearson (Hernández y cols.; 2014)

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.02, lo que significa que entre la inteligencia cognitiva y la inteligencia intrapersonal hay una relación del 2%.

Además de ello, entre la inteligencia cognitiva y la escala de inteligencia interpersonal existe un coeficiente de correlación de -0.10, de acuerdo con la prueba “r” de Pearson. Esto significa que entre estas variables existe una correlación negativa débil. El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.01, lo que significa que entre la inteligencia cognitiva y la inteligencia interpersonal hay una relación del 1%.

Por otra parte, se encontró que entre la inteligencia cognitiva y la escala de adaptabilidad existe un coeficiente de correlación de 0.05, de acuerdo con la prueba “r” de Pearson. Esto significa que entre tales atributos no existe correlación. El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.00, lo que significa que entre la inteligencia cognitiva y la adaptabilidad no hay relación alguna, ya que el porcentaje no alcanza el 1%.

Adicionalmente, entre la inteligencia cognitiva y la escala de manejo del estrés existe un coeficiente de correlación de 0.01, de acuerdo con la prueba de “r” de Pearson. Esto significa que entre las variables señaladas no existe correlación. El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.00, lo que significa que entre la

inteligencia cognitiva y el manejo del estrés no hay una relación alguna, ya que el puntaje está debajo del 1%.

Por otro lado, entre la inteligencia cognitiva y la escala de estado de ánimo existe un coeficiente de correlación de -0.15, de acuerdo con la prueba “r” de Pearson. Esto significa que entre dichas variables existe una correlación negativa débil. El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.02, lo que significa que entre la inteligencia cognitiva y el estado de ánimo hay una correlación del 2%.

Para concluir, se encontró que entre la inteligencia cognitiva y la escala sintetizadora de Coeficiente Emocional existe un coeficiente de correlación de 0.05, de acuerdo con prueba “r” de Pearson. Esto representa que entre las variables mencionadas, no existe correlación. El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.02, lo que significa que entre la inteligencia cognitiva y el Coeficiente Emocional hay una relación del 2%.

El resultado alcanzado en cuanto a los niveles de correlación entre escalas, se muestra en el Anexo 5.

Cabe señalar que para considerar una relación significativa entre variables, el porcentaje de relación debe ser de, al menos, 10%.

A partir de lo anterior, se puede afirmar que no se encontró una relación significativa entre la inteligencia cognitiva y las escalas del Perfil de Competencias Emocionales.

A partir de los resultados presentados, se confirma la hipótesis nula, que afirma que no existe una correlación entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales en los alumnos del Colegio Casa del Niño, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

CONCLUSIONES

En el presente estudio se logró, finalmente, llegar a las siguientes conclusiones. En función de los datos obtenidos en la investigación de campo, fue posible corroborar la hipótesis nula, es decir, el índice de correlación “r” de Pearson en ningún caso fue superior a punto 0.32. En otros términos, el índice de relación con las dos variables psicológicas cuantificadas no fue igual o superior al 10%.

Del mismo modo, la consecución de los objetivos teóricos referidos a la inteligencia cognitiva, fue potencialmente lograda con el desarrollo de capítulo número uno. En este se analizó la naturaleza, los factores y la importancia de dicho tipo de inteligencia.

A la vez, el concepto de competencias emocionales se amplió con profundidad en el capítulo teórico número dos. En este se analizó la trascendencia que, en el ámbito de la psicología, ha venido cobrando tal fenómeno. De esa manera, fueron cubiertos los propósitos de naturaleza teórica referentes a tales competencias.

En lo que concierne a los objetivos empíricos planteados desde el inicio de la indagación, fueron alcanzados sin dificultad alguna. La administración de los dos test psicométricos, descritos en el apartado señalado como técnicas e instrumentos de Investigación, del presente estudio, permitió la objetiva cuantificación de las dos variables en la muestra poblacional seleccionada por el investigador.

Por lo tanto con el logro de los objetivos particulares ya mencionados, el objetivo general fue alcanzado cabalmente. Con ello, el estudio logra el propósito enunciado en la introducción del presente informe.

Es de importancia subrayar la diferencia obtenida en la medición de las dos variables: mientras que la muestra de sujetos investigados tiene un nivel de inteligencia cognitiva preocupante, las competencias emocionales que poseen están presentes de manera óptima, es decir, los sujetos investigados poseen recursos de tal naturaleza emocional que les permitirán enfrentar con responsabilidad los retos que en su vida social y laboral venidera encaren.

Se puede concluir, asimismo, que los hallazgos obtenidos no fortalecen el desarrollo teórico de aquellas posiciones que sostienen la existencia de una relación importante entre la inteligencia cognitiva y la emocional, en particular, entre la primera y las competencias emocionales.

En suma, en la institución donde se realizó la indagación se pueden planear estrategias de intervención para subsanar el déficit encontrado en la muestra evaluada, en lo referido a la inteligencia cognitiva.

BIBLIOGRAFÍA

Cayssials, Alicia N.; Casullo, María Martina. (1994)

Proyecto de Vida y decisión Vocacional.

Editorial Paidós. España.

Elorza Pérez-Tejada, Haroldo. (2007)

Estadística para las ciencias sociales y del comportamiento.

Editorial Oxford. México.

Goleman, Daniel. (2007)

La inteligencia emocional.

Editorial Vergara. México.

González Llana, Felicia Mirian. (2007)

Instrumentos de Evaluación Psicológica.

Editorial Ciencias Médicas. La Habana.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2014)

Metodología de la investigación.

Editorial McGraw-Hill. México.

Meece, Judith. (2000)

Desarrollo del niño y del adolescente para educadores.

Editorial McGraw-Hill. México.

Nickerson, Raymond; Perkins, David; Smith, Edward. (1998)

Enseñar a pensar. Aspectos de la aptitud intelectual.

Editorial Paidós. España.

Palmero, Francesc; Fernández, Enrique; Chóliz, Mariano. (2002)

Psicología de la motivación y la emoción.

Editorial McGraw-Hill. Madrid.

Perkins, David. (1997)

Esquemas del pensamiento.

Traducción libre. ITESO. México.

Pueyo, Antonio Andrés. (2007)

Inteligencias múltiples

Universidad de Barcelona. España.

Vernon, Phillip. (1982)

Inteligencia: herencia y ambiente.

Editorial Manual Moderno. México.

MESOGRAFÍA

Ardila, Rubén. (2011)

“Inteligencia. ¿Qué sabemos y qué nos falta por investigar?”

Colombia. Revista academia Colombia de Ciencia Exactas, Física y Naturales.

Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/racefn/v35n134/v35n134a09.pdf>

Bisquerra Alzina, Rafael; Pérez Escoda, Nuria. (2007)

“Las competencias emocionales”.

Universidad De Barcelona. Revista: Educación XXI. 10. Págs. 61-82

Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70601005>

Bravo Mancero, Patricia; Urquizo Alcivar, Angélica María. (2016)

“Razonamiento lógico abstracto e inteligencia emocional: trayectorias en la formación de estudiantes universitarios”.

Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, núm. 21, 2016, pp. 179-208.

Universidad Politécnica Salesiana. Cuenca, Ecuador.

Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441849209008>

Extremera Pacheco, Natalio; Fernández Berrocal, Pablo. (2004)

“La inteligencia emocional: Métodos de evaluación en el aula”.

Revista iberoamericana de Educación.

Recuperado de

https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4980/ieimaciel06.pdf

Extremera Pacheco, Natalio; Fernández Berrocal, Pablo. (2004)

“El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas.”

Revista Electrónica de Investigación Educativa, 6 (2)

Recuperado de <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/105/1121>

Fernández Berrocal, Pablo; Extremera Pacheco, Natalio. (2002)

“La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela”.

Revista Iberoamericana de Educación.

Recuperado de <http://www.rieoei.org/deloslectores/326Berrocal.pdf>

Ugarriza, Nelly. (2001)

“La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana.”

Revista Persona, núm. 4, 2001, pp. 129-160. Universidad de Lima. Lima, Perú.

Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147118178005>

Valadez Sierra, María de los Dolores; Borges del Rosal, María África; Ruvalcaba Romero, Norma; Villegas, Karina; Lorenzo, Maryurena. (2013)

“La inteligencia emocional y su relación con el género, el rendimiento académico y la capacidad intelectual del alumno universitario”.

Electronic Journal of Research in Educational Psychology, vol. 11, núm. 30, septiembre, 2013, pp. 395-412

Universidad de Almería. Almería, España.

Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293128257005>

Yamila Rigo, Daiana; Donolo, Danilo. (2017)

“Inteligencia Triárquica. Cuando el pensar adopta múltiples modos”

Revista Cognición. N° 35. Instituto Latinoamericano de investigación educativa.

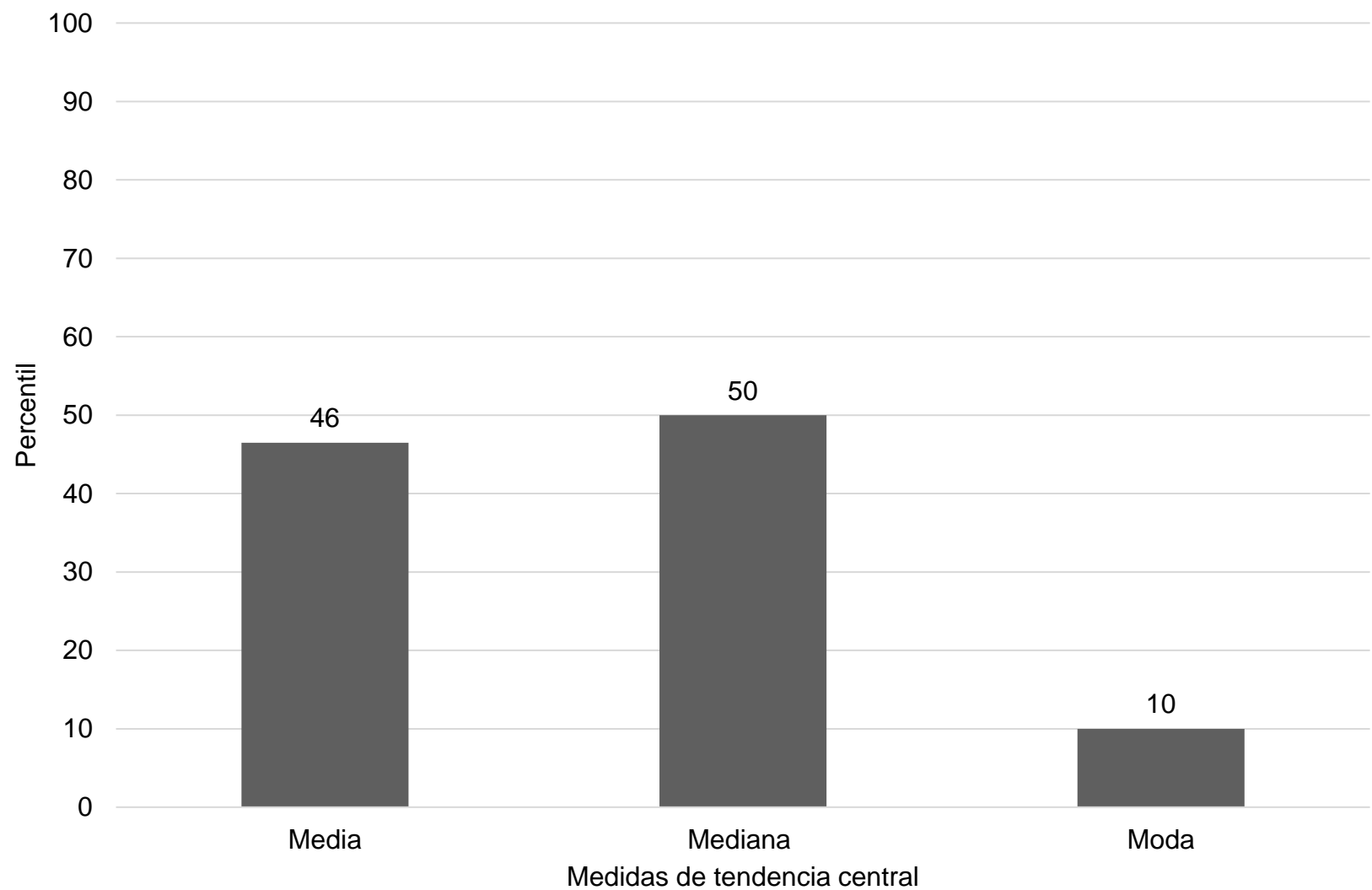
Universidad Nacional de Río Cuarto.

Recuperado de

http://www.cognicion.net/index.php?option=com_content&view=article&id=415

ANEXO 1

Medidas de tendencia central de inteligencia cognitiva



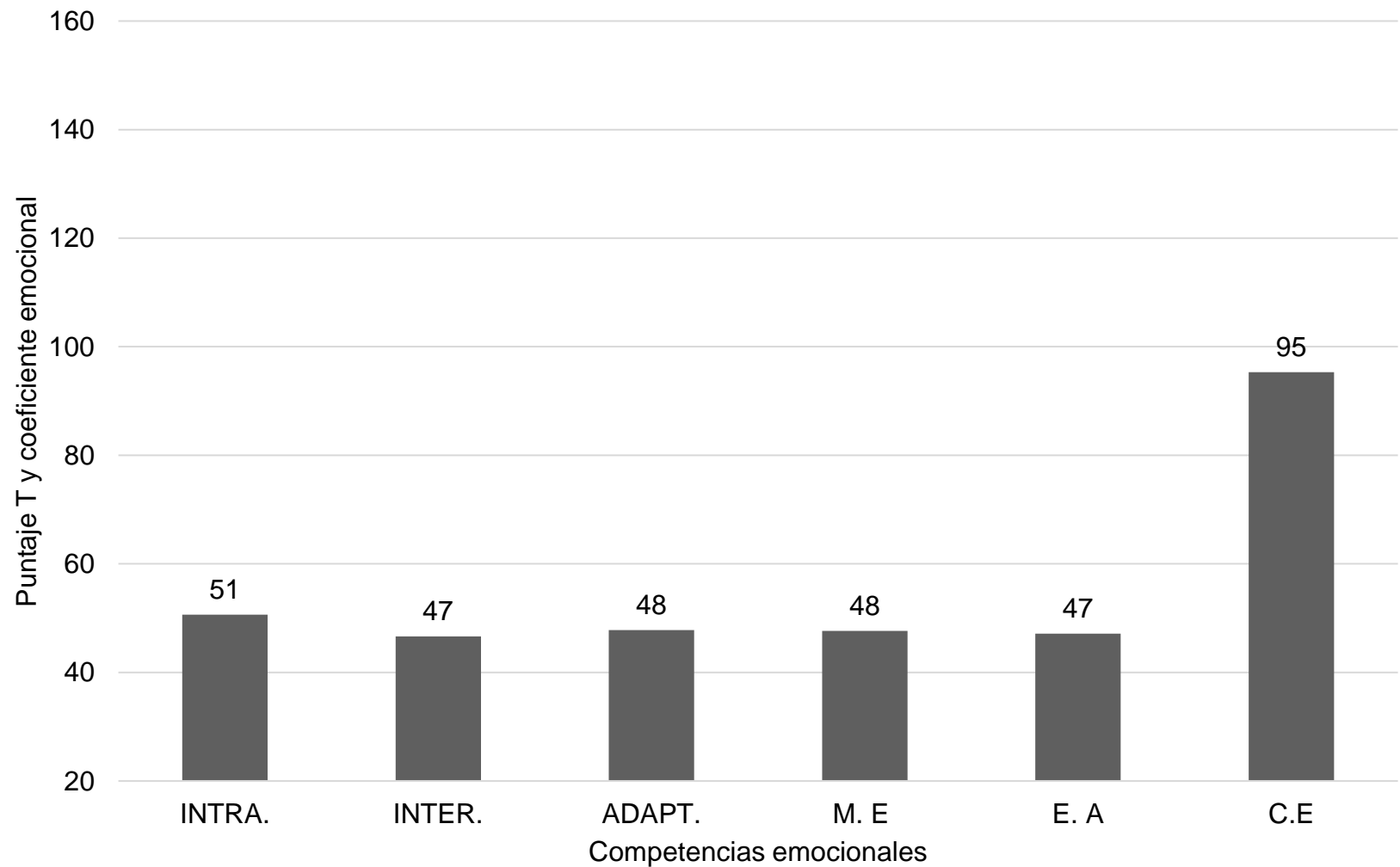
ANEXO 2

Porcentaje de sujetos con puntaje preocupante en inteligencia cognitiva

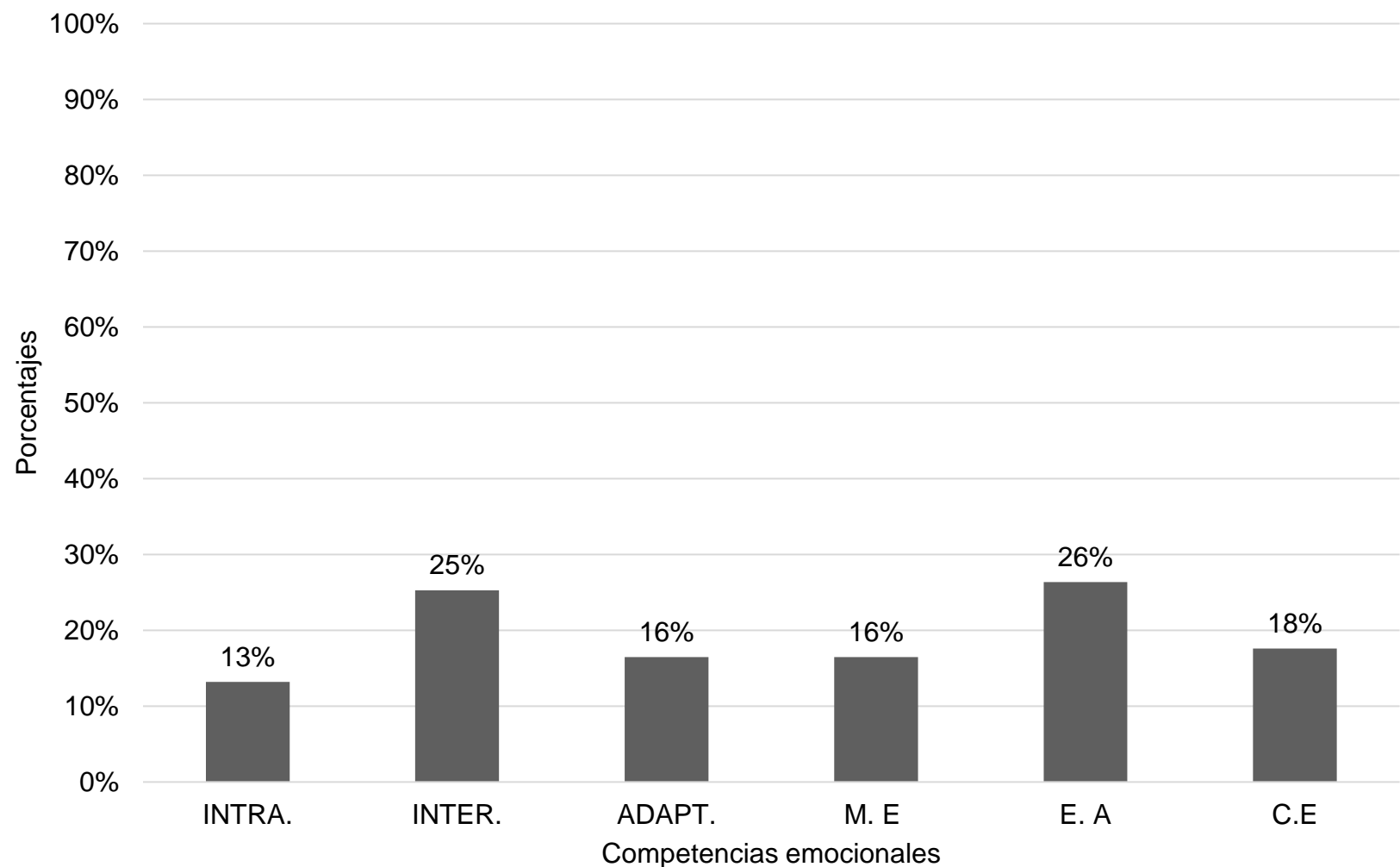


ANEXO 3

Media aritmética de las escalas de competencias emocionales y coeficiente emocional



ANEXO 4
Porcentaje de sujetos con puntajes preocupantes en competencias emocionales



ANEXO 5

Coeficientes de correlación "r" de Pearson entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales

